

Presentamos, del libro *Creación de proyectos sonoros*, los guiones para las dramatizaciones recogidas en los capítulos «De la idea al guión» y «Secuencias de realización en Audiodrama Colectivo».

Son en total seis piezas de audiodrama y se ajustan, los guiones de las seis, a los parámetros formales que permiten montarlas en directo, incluso sobre un escenario cara al público. Todo está claramente expuesto y las indicaciones facilitan la tarea de quienes, desde la realización, la interpretación ante el micrófono o la intervención técnica, tengan que actuarlas.

Esta no es, claro, la única aproximación posible, pero sí una que se ha demostrado eficaz.

Algunas precisiones al respecto:

—Importa que la lectura sea cómoda, ayudando a evitar las equivocaciones. Para las grabaciones cualquier error supone una pérdida de tiempo, una complicación. En el directo, ya sea por emisión o cara al público, el error, una vez cometido, no puede remediarse. Tamaño suficiente de letra, amplitud, espacio, “aire”: la lectura tiene que fluir con naturalidad. De eso se trata: de que nadie, de la audiencia, del público, tenga la sensación de que se lee. Lo que contamos está sucediendo en ese instante.

—Importa, asimismo, distinguir los “campos” que competen a cada interviniente. Cuanto haya de producirse desde la realización y la técnica ocupa todo el ancho del guion y se subraya encerrándolo en un cuadrado de forma que se diferencie claramente:

CREPITAR LLAMAS, QUE ACOMPAÑA LA ACCIÓN EN TODA ESTA PRIMERA ESCENA.
--

Solo cuando hay una indicación de sonido que se produzca por debajo de la acción, simultánea a esta, la situamos en el margen izquierdo, sin estorbar la lectura, con un tamaño de letra menor e igualmente encerrada en un cuadrado:

**Hija:** (ENTRANDO)  
¡Madre!

**CERRAR PUERTA**

Para identificarlos y que cada voz se encuentre sin problemas, los personajes se indican en **negritas**, en el margen izquierdo y, los textos de lectura, a su inmediata derecha, arbitrando una tabulación:

**Madre:** ¡No puedo! ¡No puedo, Zacarías!

Es importante, cara a la eficacia en la lectura, que haya una separación entre los personajes.

**Madre:** ¡No puedo! ¡No puedo, Zacarías!

**Capitán:** ¡Vieja! ¡Me estás manchando con tus babas!

Las indicaciones de FORMA o de PLANO para las voces se escriben en MAYÚSCULAS y entre paréntesis () o entre guiones--:

**Madre:** (LANZA UN GEMIDO LASTIMERO:)  
¡Aaaay!

—Tendemos a generar los efectos de sonido, siempre que esto sea posible, en vivo, acompañando la acción. Se escriben asimismo con un TAMAÑO MENOR DE LETRA, en el margen izquierdo, en MAYÚSCULAS y en **negritas**, pero sin encuadrarlos:

PARAN PLATOS    ¡Pesa ya, tanta grasa!

Para cada una de las piezas incluimos una breve introducción, situándolas en el espacio y en el tiempo y en relación con el conjunto del que forman parte, más una nómina de personajes y una previsión de efectos, tanto de sonidos grabados como de efectos-sala.

## TRILOGÍA DEL NORTE (Tres historias crueles)

### ***EL AMO***

Hacia el año 1313, época de hambrunas para el Reino de Navarra, un señor de horca y cuchillo pasa la noche en la choza de su siervo, huésped frecuente de sus correrías, a quien no le consiente siquiera la pobreza.

Un alegre fuego conforta al Amo y a sus oficiales mientras disfrutan la copiosa cena.

No se pretende con esta pieza sorprender al receptor, sino hacerlo cómplice de lo que ocurre.

### PERSONAJES

Zacarías, el siervo, obsequioso, aterrorizado.

Capitán, acompaña al Amo en su visita y le ríe las gracias.

El Amo, individuo sin escrúpulos que en nada tiene la vida de los otros.

Madre, la mujer del siervo, horrorizada como él, pero algo más valiente.

Hija, la sensatez, dentro del miedo.

Alfárez, un comparsa.

Moza, su curiosidad marca el destino de las mujeres en la aldea.

### EFFECTOS GRABADOS

- crepitar de llamas, distinto al de una chimenea: fuego sobre el suelo, chasquidos de ramas al partirse.
- abrir puerta, sin goznes, sujeta con cordajes. Entra, una breve ráfaga, el viento exterior. Cerrar puerta.
- abrir puerta, sin goznes, sujeta con cordajes. Ulular de viento, algo más prolongado. Cerrar puerta.
- amanecer en el campo, pájaros, algún mugido, algún cacareo.

### EFFECTOS-SALA

- ruido de platos bastos, pesados, de barro cocido, sobre la dura madera de la mesa.
- golpe contra un cuerpo: patada.
- azotes con un látigo.
- ruido plato y cubierto.

CREPITAR LLAMAS, QUE ACOMPAÑA LA ACCIÓN EN TODA ESTA PRIMERA ESCENA.
--

**RUIDO PLATOS, etc., acompañando la acción, hasta donde se indica.**

**Zacarías:** (SUMISO HASTA LA ABYECCIÓN:)  
¡Servíos, Excelencia! ¡Servíos! ¡Comed más! ¡Hay de todo! ¡Hay de todo!

**Capitán:** Tomad de aquí, señor. De este lado de acá. ¡Un pedazo soberbio!

- Amo:** (SIRVIÉNDOSE)  
Fío en vos, capitán. Sabéis cuidaros.  
(RÍE)  
¡Mal tiempo este, es verdad!  
(HACE UNA PAUSA. ENCOGIÉNDOSE DE HOMBROS)  
Bueno: ¡vendrán mejores!
- Capitán:** (ASIENTE:)  
Sin duda, Señoría.
- Amo:** (CON SORNA:)  
¡Cómo se echa de ver que, gane yo o no gane, a vosotros os pago!  
(A ZACARÍAS:)  
¡Acércame la fuente, Zacarías!  
(RELAMIÉNDOSE, ASPIRA:)  
¡Hmmm! ¡Huele! ¡Huele!
- Zacarías:** (CON LA VOZ TEMBLOROSA:)  
¡Un buen trozo, señor, Señoría, Excelencia!  
(CASI LLORANDO:)  
¡Un buen trozo, señor!
- Madre:** (LANZA UN GEMIDO LASTIMERO:)  
¡Aaaay!
- Capitán:** (MOLESTO:)  
¿Qué te pasa a ti, veja?
- Zacarías:** (AL QUITO, APRESURADO:)  
¡No reparéis en ella, no, señor! ¡Gente de poco! ¡Gente de poco somos!  
¡Nada! ¡Nada! ¡Ni gente! ¡Nos miráis y eso nos hace ser! ¡Somos vuestra mirada, señor! ¡Vuestra mirada!
- Amo:** (A LA MADRE:)  
¡A ver, vieja! ¿Qué gimes? ¿Quieres dar a entender que esto que aquí me dais os lo quitáis vosotros de la boca?
- Madre:** (GRITA, DESGARRADA:)  
¡Aaaaay! ¡Aaaaaay!
- Capitán:** (CON DISPLICENCIA:)  
¡Quita, saco de huesos! ¡Pellejo! ¡Callo! ¡Callo! ¡Menos mal que esta carne no es la tuya!  
(RÍE, GROSERAMENTE)

TODOS RÍEN CON ÉL, MIENTRAS LA MADRE ARRECIA EN SUS GRITOS.

**Madre:** ¡Aaaaaah! ¡Aaaaaah!

**Zacarías:** (ATERRORIZADO:)  
¡No la escuchéis, señor! ¡No la escuchéis!

**Amo:** (COMO EXORCIZANDO LA MALA SUERTE:)  
¡Pellejo! ¡Viejo! ¡Viejo!  
(BEBE. MASTICA)  
¡Buena carne, es verdad, Zacarías! ¡Muy buena!  
(PALADEA, CHASQUEANDO LA LENGUA)  
¡Magra! ¡Tierna! ¡Sin nervios...! ¿De dónde la has sacado, villano repugnante?

**Madre:** (AHOGA UN SOLLOZO)

**Zacarías:** (ASUSTADO:)  
¡Ya me avisasteis, señor, que vos, cuando vinieseis...!

**Amo:** (LO SEÑALA CON EL DEDO, TERRIBLE:)  
¡No se te olvide eso, Zacarías! ¡No perdono...!  
(LLAMA:)  
¡Capitán!  
(AL CAPITÁN:)  
¿Qué decía, aquel vago insolente? ¿Qué decía?

**Capitán:** (SE BURLA, IMITANDO SU VOZ:)  
¡Las tercianas, señor! ¡La fiebre! ¡Las tercianas!  
(ESCUPE)  
Eso decía.

**Amo:** (ASIENTE, PENSATIVO)  
¡Fiebre, fiebre, la fiebre!  
(A ZACARÍAS:)  
¿Y a ti? ¿A ti, la fiebre, te impide trabajar? ¿Te da fiebre y no labras mis campos, Zacarías?

**Zacarías:** ¡Siempre, siempre, señor! ¿fiebre?  
(EXCLAMA, COMO SI FUESE IMPENSABLE:)  
¡¡¡¿Fiebre?!!! ¿Qué fiebre? ¡Nunca! ¡Nunca!

**Amo:** ¡Jamás!  
(RÍE, FEROS)  
¡A comer! ¡A comer, Zacarías! ¡Hoy estoy generoso!  
(LE ADVIERTE:)

No es cosa de palurdos. ¡No lo cuentes a nadie, que te he dado, a comer, de mi plato, Zacarías! ¡No lo cuentes, que tú has comido carne!  
(CAMBIA EL TONO. TENTADOR:)  
¡Toma esto, pegado a la ternilla, Zacarías!

**Zacarías:** (GRITA, DESESPERADO:)  
¡Señor! ¡Señor! ¡Señor!

**Amo:** (CONTRARIADO PORQUE ZACARÍAS NO LO COGE, APARTA A SU SIERVO)  
¡Quítate también tú!  
(DESDEÑOSO:)  
¡Bueno!: ¡no comas!  
(SE LO PIENSA UN MOMENTO. SONRÍE)  
¡Eres listo, canalla! ¡Sabes que nunca más podrás probarlo! ¡Haces bien! ¡Haces bien!  
(PAUSA. PENSATIVO:)  
Pero lo tuyo...  
(SORBE, COMO SI ALGO SE LE HUBIERA QUEDADO ENTRE LOS DIENTES)  
¡Lo tuyo es un milagro, Zacarías! ¿Cómo has hecho?  
(RÍE)  
¿De dónde? ¿Cómo? ¿Cómo? ¿No me llevé este otoño tu último gorrino?

**Madre:** (LLORA MÁS FUERTE)

**Zacarías:** (NERVIOSO:)  
¡Calla, mujer, por Cristo crucificado! ¿Qué quieres, molestar a Su Excelencia?  
(AL AMO, SERVIL:)  
¡Vos lo sabéis, Señor!: ¡somos pobres! ¡Muy pobres! La choza... ¡Ni una mula! ¡A brazo! ¡A espalda! Unas pocas legumbres... Con sangre. Con sudor. Con trabajo.  
(SE LE EMPAÑA LA VOZ)  
¡Privándonos de todo! ¡De todo! Ya ni gallinas quedan...

**Amo:** ¡Te quejas! ¿Y el lechón?  
(AMENAZADOR:)  
¿De dónde lo has sacado? ¿Qué has dado en trueque por esta carne, sabandija?

**Zacarías:** ¡Señor!  
(LLORA:)  
¡No seáis cruel!

**Madre:** ¡No puedo! ¡No puedo, Zacarías!

- Capitán:** ¡Vieja! ¡Me estás manchando con tus babas!
- Amo:** ¡Déjala, capitán! ¿Molesta?  
(LE DA UNA PATADA)  
PATADA
- Madre:** (RECIBE EL GOLPE)
- Amo:** ¡Un puntapié y el perro sale aullando!
- Madre:** (REBELÁNDOSE, HISTÉRICA)  
¡Canall...!
- Zacarías:** (APRESURADO, PARA QUE NO LA OIGAN:)  
¡Ya, señor! ¡Ya, señor! ¡Dejad que os limpie! ¡Os ha caído un poco de grasa en el vestido!
- Amo:** ¡Sangre fuese!  
(ERUCTA)  
PARAN PLATOS ¡Pesa ya, tanta grasa!  
(COMO PARA SÍ, PERO EN VOZ ALTA:)  
¡Y tarde! ¡Tarde! ¡Cada vez!  
(RÍE, GROSERAMENTE:)  
¿Ves?: ¡tarde, Zacarías!  
(BURLÓN:)  
¿Será que tu mujer, la bruja, me hechiza cada vez que vengo aquí? ¿Es bruja, tu mujer? ¡La vieja!: ¿es bruja? ¿Es bruja, Zacarías?  
(RÍE. LUEGO, COMO PARA SÍ, MURMURA:)  
Es bruja... Bueno... Bueno...  
(INSPIRA CON FUERZA)  
No importa.  
(SE DESPEREZA)  
¡Uaaaah!  
(TOSE, CORTO, DOS O TRES VECES)  
A dormir.  
(PREGUNTA:)  
Mi aposento, villano, ¿está ya preparado?
- Zacarías:** (APURADO:)  
¡Sí, sí, sí! ¡Zoila!: ¡corre!  
(OBSEQUIOSO:)  
¡Junto al almiar, señor! ¡A resguardo del viento!
- Amo:** (MIRA EN TORNADO)  
¿Y tu chico? El zagal. No lo he visto esta noche.

**ABRIR PUERTA. BREVE RÁFAGA DE VIENTO.**

**Hija:** (ENTRANDO)  
¡Madre!

**CERRAR PUERTA**

**Amo:** (ORDENA:)  
¡Tú! ¡Ven aquí! ¡Dile a tu hermano...!

**Zacarías:** (CORTÁNDOLE:)  
¡En el monte! ¡Al monte está, Excelencia, con las cabras!

**Amo:** (IRÓNICO:)  
¡Cabras! ¡Lechones! ¿Qué más me estás robando, Zacarías?

**Hija:** (ASUSTADA:)  
¡Amo!

**Zacarías:** (AL QUITE, TEMBLANDO:)  
¡Vos conocéis mis cabras, Excelencia! ¡Un chivo enteco! ¡La hembra, tan estropeada como él, que apenas sí da leche!

**Amo:** (LE CORTA, CON DESPRECIO:)  
¿Y envías a tu hijo con esos animales? ¿A qué? ¿A chuparle las tetas a la cabra?

**Hija:** (PROTESTA, ASUSTADA:)  
¡Señor!: ¡aquí no hay hierba! ¡Ni matojo! ¡En el monte...!

**Madre:** (LA CORTA, ENLOQUECIDA:)  
¡Calla, hija! ¡Cállate! ¡Calla! ¡Calla!

**Zacarías:** ¡O las llevamos al monte, o mueren de hambre!

**Amo:** ¡Pues vete tú con ellas!  
(SE LEVANTA)  
Al zagal, cuando vuelva, me lo mandas. ¿Oíste? ¡Como siempre! ¡Que vaya ésa a buscarlo! ¡Y que lo traiga antes de que me duerma!

**Zacarías:** (ATERRADO:)  
¿Esta noche? ¡Señor!: ¡no va a dar tiempo...!

**Amo:** ¡He dicho, Zacarías! ¡Más te vale!  
(AL CAPITÁN:)  
¡Capitán!: ¡marca puestos! ¡¡Y no quiero que nadie me moleste!!!

**Capitán:** (LLAMA:)



¡Alférez!

**Alférez:** (ACUDE)  
¿Capitán?

**Capitán:** ¡Elige tú a los hombres!

**Zacarías:** (ANGUSTIADO:)  
¡Excelencia!: ¡no creo que mi niño...!

**Capitán:** (SIN DEJAR TERMINAR A ZACARÍAS:)  
¿Santo y seña, señor?

**Amo:** (DESABRIDO:)  
¿Qué?

**Capitán:** ¡Santo y seña, señor! ¡Para la guardia!

**Amo:** (ORDENA:)  
¡Al monte, Zacarías! ¡Vete al monte!  
(COMO AUSENTE, AL CAPITÁN:)  
Para la guardia, sí...  
(REFLEXIONA. A LA HIJA:)  
¿Cómo te llamas tú?

**Madre:** (INQUIETA:)  
¡Facunda! ¡Vete ahora! ¡Vete!

**Zacarías:** ¡Facunda, señor! ¡Igual que la Facunda!

**Amo:** ¿La Facunda? Capitán: ¿no es la que confundió...?

**Capitán:** (ANTES DE QUE PUEDA TERMINAR:)  
Cuarenta palos en las plantas de los pies, señor.  
(CON INTENCIÓN:)  
No llegó a treinta.

**Madre:** (HORRORIZADA:)  
¡Virgen Santa! ¡Facunda!

**Amo:** (SATISFECHO:)  
Hay aún que mueren antes.

**Capitán:** (PRESUME:)  
¡Poco aguantan! ¡Ya les daría yo unas cuantas marchas, que los endurecieran!

- Amo:** (MALÉVOLO:)  
A veces, capitán, me tienta ver hasta dónde mis oficiales soportarían esos bastonazos...
- Capitán:** (CONFUNDIDO:)  
Excelencia...
- Amo:** (CERRANDO EL TEMA:)  
Pero no tengo pies de los que pueda prescindir.  
(A HIJA:)  
¿Facunda?
- Hija:** Yo, Excelencia...
- Amo:** Facunda, no está mal. ¿No significa, “Facunda”, la que habla?  
(A CAPITÁN:)  
Santo y seña: “Verbosa”. ¡Escolta, capitán!  
(A ZACARÍAS:)  
¿Brasero?
- Zacarías:** ¡Se encendió en cuanto que llegasteis!
- Amo:** ¿Paja?
- Zacarías:** ¡Nueva, señor! ¡Heno recién cortado!
- Amo:** ¿Frazada?
- Zacarías:** ¡La que me disteis vos para estas ocasiones! ¡Estaréis confortable, arropado, caliente! ¡Una almohada de hierbas! ¡Flores de olor...!
- Amo:** (LE INTERRUMPE:)  
Y el niño. Mándalo en cuanto llegue.
- Madre:** (GIME)
- Zacarías:** (CON UNA REVERENCIA:)  
En cuanto llegue, sí.
- Amo:** (ENFADADO:)  
¡Y a esa mujer, ponle un trapo en la boca!  
(AL CAPITÁN:)  
Capitán...
- Capitán:** (RUGE:)  
¡Alférez!

**Alférez:** (GRITA COMO ÉL:)  
¡"Verbosa", capitán! ¡Paso la voz!

**Amo:** (A ZACARIAS, ADVIRTIÉNDOLE:)  
¡El niño, Zacarías!

**Zacarías:** (MUY NERVIOSO:)  
¡El niño! ¡Ya lo buscan!

**Amo:** (A CAPITÁN:)  
Capitán...

**Capitán:** (ORDENA:)  
¡Alférez! ¡Esa puerta!

**Alférez:** (DA LA ORDEN A SU VEZ:)  
¡Cabo de guardia!

SOBRE CREPITAR LLAMAS, QUE SIGUE TRAS CERRARLA, SE ABRE LA PUERTA AL EXTERIOR, EN DONDE ULULA EL VIENTO.

**Amo:** (ADVIERTE, YA SALIENDO:)  
¡No te olvides: el niño, Zacarías! ¡No te olvides!

LA PUERTA SE CIERRA.

**Madre:** (LLORA:)  
¡Ay, Señor! ¡Ay, Señor!

**Zacarías:** ¡Calla ya! ¡Calla ya!

**Hija:** (ASUSTADÍSIMA:)  
¿Qué hacemos ahora, padre?

**Zacarías:** ¡Todo! ¡Todo! ¡Todo!: ¡lo que haga falta! ¡Lo que pida! ¿No lo visteis, a Cosme, despellejado entre dos pinos? ¡Por derramar su miel!

**Madre:** (LE GOLPEA CON LOS PUÑOS)  
¡Asesino! ¡Asesino!

**Zacarías:** (ABRUMADO, ELUDIENDO LOS GOLPES)  
¿Qué querías que hiciera?

**Hija:** (URGIÉNDOLE:)  
¿Y ahora qué? ¿Cómo hacemos? ¿Qué hacemos?

**Zacarías:** (TOMA UNA DECISIÓN:)

Ve tú. Toma: ponte su zamarra. Los calzones.

**Madre:** (CHILLANDO, ATERRORIZADA:)  
¡Zacarías! ¡No! ¡No!

**Zacarías:** ¡Espera, que te frote con estiércol! ¡A eso huelen las cabras!

**Hija:** ¡Padre!: ¡se dará cuenta!

**Zacarías:** ¡Dale la espalda todo el rato! ¡No te vuelvas! ¡Y mantén las rodillas dobladas! ¡Sobre el vientre! ¡Di que te duele el vientre!

**Madre:** (LE GOLPEA DE NUEVO CON LOS PUÑOS)  
¡Monstruo! ¡Monstruo!

**Zacarías:** ¡Corre! ¡O en cuanto que amezca todos habremos muerto!

**Hija:** (YÉNDOSE)  
¡Madre! ¡Comprenda, madre!

TRANSICIÓN A AMANECER: CANTO GALLO, PÁJAROS, ALGÚN MUGIDO.

**Amo:** (VIENE ACERCÁNDOSE. A GRANDES VOCES)  
¡Hideputa! ¡Hideputa! ¡Ven! ¡Sal aquí, hideputa! ¿Qué creías? ¿que soy un alelado?

**Hija:** (LLORANDO:)  
¡Soltadme! ¡Soltadme, por favor!

**Capitán:** (LLEGANDO:)  
¿Excelencia?

**Amo:** (SIGUE LLAMANDO A ZACARÍAS:)  
¡Basura! ¡Ven aquí!

**Alférez:** (LLAMA:)  
¡Guardia! ¡Guardia!

**Amo:** (A CAPITÁN:)  
¡Echa la puerta abajo, capitán!

**Zacarías:** (SE LE ESCUCHA DESDE EL INTERIOR DE LA CASA, ASUSTADO)  
¡Ya salimos! ¡Salimos!

EN SEGUNDO PLANO, ABRIR PUERTA CASA.

- Amo:** (FURIOSO:)  
¡Ven aquí, engendro del Averno!  
(LO AGARRA POR LA OREJA)
- Zacarías:** (EN LA PUERTA, TRATANDO DE SOLTARSE)  
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ayayayayay!
- Amo:** ¿Qué creías? ¿Qué no iba a distinguir un mozo de una moza? ¿Por qué?  
¿Porque no tiene tetas todavía?  
(LO ZARANDEA)  
¿Y esto? ¿Qué es esto que aquí falta?
- Hija:** ¡Piedad, señor! ¡Piedad!
- Amo:** ¿Piedad? ¿Te mereces piedad, súcuba, marimacho?
- Madre:** (GRITANDO:)  
¡Ay, Dios! ¡Ay Dios! ¡Ay Dios! ¡Ay Dios!
- Amo:** ¡No lo haya, hasta que yo no os tenga castigados!  
(AL CAPITÁN:)  
¡Capitán! ¡Sacad aquí el brasero!
- Zacarías:** (SUPLICA:)  
¡Señor! ¡Señor!
- Amo:** (LO AZOTA)  
AZOTES  
¡El chico! ¿Por qué? ¿Por qué no vino el chico? ¿Pensabas engañarme?  
¡Ve por él! ¿Ni siquiera enviaste a buscar a tu chico?  
(LO AZOTA MÁS FUERTE)  
¿Dónde está? ¿Dónde está?
- Hija:** (A LÁGRIMA VIVA:)  
¡Señor! ¡En vuestro vientre! ¡En vuestra tripa está!
- Amo:** (SUELTA A ZACARÍAS, ASOMBRADO:)  
¿Qué estás diciendo?
- Zacarías:** ¡Perdón, señor! ¡Perdón!
- Amo:** (COMPRENDIENDO)  
¿En mi tripa? ¿La cena?  
(MÁS SOLIVIANTADO:)  
¡¡¡¿La cena?!!!!
- Capitán:** (SOLÍCITO:)  
¡Señor, aquí, señor! ¡Vomitad en el cuenco!

- Amo:** ¿Tu hijo? ¿Me serviste a tu hijo? ¿Hasta ese punto...?
- Madre:** (GRITA:)  
¡Despedazadlo, señor! ¡Hacedlo cuartos! ¡Ensartadlo! ¡Quemadlo!  
¡Dadnos tormento a todos!
- Amo:** (DIVERTIDO:)  
¿Hasta ese punto me teméis, Zacarías? ¿Solo porque no había carne para la cena? ¿Tanto miedo os doy?
- Zacarías:** (ATERRADO:)  
¡Señor, yo...! ¡Señor, yo...!
- Amo:** (PENSATIVO:)  
¡Un mozo complaciente, que era, tu hijo, Zacarías! ¡Y obediente a las manos! ¡De tacto placentero!  
(RECONVINIÉNDOLE:)  
¡Zacarías! ¿Y por qué no tu hija? ¿Más flaca? ¿Menos carnes?
- Zacarías:** (ROGANDO POR SU VIDA)  
¡Señor! ¡Señor!
- Madre:** ¡Matadnos! ¡Arrancadle la carne con cuchillos, como habéis hecho anoche con mi hijo!
- Amo:** (EVOCADOR:)  
¡Tu hijo! ¡Tierno! ¡Amable!...  
(COMO SI CAYESE EN ELLO DE REPENTE, CHASQUEA LA LENGUA)  
Sabroso...  
(HACE UN GESTO)  
¿Es ese el plato? ¿La fuente?
- Madre:** (GRITA:)  
¡¡¡Excelencia!!!
- Amo:** (AL CAPITÁN:)  
¡Ved ahí, capitán! No tiene mal...  
(SE INTERRUMPE)  
¡Alférez!
- Alférez:** (VIENE AL ÉL)  
¿Excelencia?
- Amo:** Probad. Probad un bocado de esto...

**RUIDO PLATO Y CUBIERTOS**

(AGUARDA A QUE EL ALFÉREZ COMA UN BOCADO)

¿Qué pensáis?

**Alférez:** (CONFUNDIDO:)  
Yo, Excelencia...

**Amo:** (AL CAPITÁN:)  
¡Capitán! ¡Traed aquí a esa moza! ¡Ésa! ¡La que se esconde detrás del lavadero!

**Moza:** (TRATANDO DE ZAFARSE)  
¡Excelencia! ¡Piedad! ¡Yo no he hecho nada!

**Amo:** (AMABLE:)  
Ven... Acércate... A ver...  
(LA PALPA)  
¿Estás preñada?

**Moza:** ¡Excelencia! ¡Yo no...!

**Amo:** (APRECIATIVO:)  
¡Buena grupa...! ¡Las mamas...! ¡Saldrá de aquí un lindo lechoncito!  
(LLAMA:)  
¡Capitán!

**Capitán:** ¿Excelencia?

**Amo:** ¿Cuántas mujeres tenemos preñadas en la aldea?

**Capitán:** Como cuatro, señor.

**Amo:** ¿Y en los campos?

**Capitán:** Diez o doce, Excelencia. Tal vez más.

**Amo:** (IRÓNICO:)  
¿Y estábamos preocupados? ¡Quita! ¡Quita!  
(A ZACARIAS:)  
¡Zacarías! ¿Tú sabes lo que paga el duque por la libra de carne fina para sus compañías?  
(CONTENTO:)  
¡Que tú, al final, vayas a valerme, Zacarías! ¡Jamás lo hubiese dicho, Zacarías! ¡Jamás lo hubiese dicho!  
(CAMBIA EL TONO:)  
¡Desde ahora!, ¿me oís todos? ¡Chitón! ¡Ni una palabra a nadie! ¡Que calle quien pretenda conservar en su boca la lengua!

DRAMATIZACIONES de Federico Volpini incluidas en los capítulos «De la idea al guión» y «Secuencias de realización en Audiodrama Colectivo» del volumen coordinado por Paloma López Villafranca (2024): *Creación de proyectos sonoros*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones [ISBN: 978-84-17600-90-7]. Documento descargado desde <https://www.comunicacionsocial.es> 16

Todos los audios de estas dramatizaciones están disponibles en <https://www.audiodrama.es>



## TRILOGÍA DEL NORTE (Tres historias crueles)

### **LA SIMIENTE DEL DIABLO**

Año de 1610. Se ha desatado la locura de la persecución y quema de brujas, eficazmente servida por el Inquisidor, don Juan Del Valle Alvarado, cuyo celo espanta al bondadoso obispo de Pamplona, don Antonio Venegas de Figueroa.

Suenan, en el Convento de Santa Catalina, las campanas llamando a la oración.

Una monja se oculta, asustada, en el coro.

### PERSONAJES

El coro de monjas del convento.

Cristina, una novicia, embarazada.

Laura, otra novicia, asiste a Cristina y la oculta en su preñez.

La madre abadesa, autoritaria, intolerante, desconoce su propio fanatismo.

Aldonza, otra de las novicias.

Auxilio, otra de las novicias.

Ceferino, el jardinero del convento, amigo de disfraces y de impostaciones.

Leonor, la novicia preferida, siempre al lado de la madre abadesa.

Obispo, don Antonio Venegas y Figueroa, hombre bondadoso, de ideas avanzadas.

Secretario, solo escribe.

Corchete, forma parte de la tropa que va a prender a las monjas endemoniadas,

Soldado, forma asimismo parte de la tropa.

Justicia, al mando de la tropa, feroz, implacable.

Tropa, resto de los soldados, de los que solo oímos los pasos en la espesura y el entrechocar de armas.

### EFFECTOS GRABADOS

- ambiente en un claro del bosque, donde las monjas, en torno a la hoguera, aguardan la llegada del demonio. Grillos. Crepitar de llamas.
- transición al día. Ruidos de animales, gallinas, cerdos, balido de ovejas. Es el patio del convento, junto a los corrales.
- transición a la noche. Celda de la madre abadesa. Se oye, lejos, el aullido de los lobos.
- ambiente tranquilo en el Palacio Obispal. Rumor, atenuado, de una fuente.
- transición a corrales convento. Balidos suaves. Cacareos.
- transición a noche. Con un poco de eco, pasos apresurados.
- noche en el bosque. Brisa levantando hojas. Rumor de una tropa que avanza, pasos, entrechocar de armas.
- rumor fuente.
- canto pájaros.

### EFFECTOS SALA

- rasgar pluma sobre pergamino.
- golpe sobre metal.
- rama quebrándose.
- disparo fulminante.

ECO PARA UNA ESTANCIA GRANDE, VACÍA.

- Cristina:** (SE QUEJA, QUEDAMENTE)  
¡Ay! ¡Aaaaay!
- Laura:** (ACERCÁNDOSE, COMO CON MIEDO)  
¿Quién... quién está ahí?
- Cristina:** ¡Ay!  
(SE QUEJA, LLOROSA:)  
¡Señor! ¡Señor!
- Laura:** ¿Cristina? ¿Eres tú, Cristina?
- Cristina:** ¡Laura! ¡Laura! ¡Ay, me duele!
- Laura:** ¡Calla! ¿Qué pasa?
- Cristina:** ¡Ay! ¡Me está...! ¡Me está... desgarrando por dentro!
- Laura:** ¡No, no! ¡No digas nada! ¡Aguanta! ¡Aguanta!
- Cristina:** ¡No te vayas, Laura! ¡No te vayas! ¡No me dejes aquí!
- Abadesa:** (ACERCÁNDOSE, SEVERA)  
¡Hermana Cristina! ¡Hermana Laura! ¿Qué sucede? ¿Qué hacen ustedes en el coro?
- Laura:** ¡Madre, madre!: ¡es la hermana Cristina, que no se encuentra bien!
- Cristina:** (SUPLICA:)  
¡Laura, por favor! ¡Aaaaah!  
(SIGUE QUEJÁNDOSE, SUAVEMENTE)
- Abadesa:** (SE AGACHA, ALGO ABLANDADA)  
¿Qué le sucede a usted, hermana Cristina?
- Laura:** ¡Lleva así unos días, Abadesa!
- Abadesa:** (LA RECONVIENE, DULCEMENTE:)  
¡Madre Abadesa, hermana! ¡Madre Abadesa!  
(A CRISTINA:)  
¿Y a ti qué te sucede, criatura?  
(LE TOCA LA FRENTE)  
¡Jesús! ¡Estás ardiendo! ¿Estás... con tu costumbre? ¿Te ha venido...?

- Cristina:** (CON UN HILO DE VOZ:)  
¡No, madre! ¡Hace...!
- Laura:** (INTERRUMPIÉNDOLE:)  
¡Debe de ser eso, madre! ¡La hermana Cristina tiene siempre reglas muy dolorosas!
- Abadesa:** ¡Resignación, hermana! ¡Por las ánimas del Purgatorio! ¡Hágales usted este sacrificio!  
(A LAURA:)  
Hermana Laura.
- Laura:** ¿Sí, madre?
- Abadesa:** Usted tiene hoy turno de cocina, ¿verdad?
- Laura:** Sí, madre Abadesa.
- Abadesa:** Lleve usted a su celda a la hermana Cristina. Y luego baja usted a sus obligaciones.
- Laura:** Como usted diga, madre Abadesa.  
(A CRISTINA:)  
Venga, hermana Cristina.
- Cristina:** ¡Ay ¡Me duele! ¡Me duele!
- Abadesa:** (ALEJÁNDOSE)  
¡No sea usted tan floja, hermana! ¡Entereza! ¡Entereza! ¡Ofrézcaselo a Dios!
- Cristina:** (EN MEDIO DE UN QUEJIDO:)  
¡Laura! ¡Laura!
- Laura:** ¡Vamos! ¡Aguanta un poco más!
- Cristina:** (EN UN SUSURRO:)  
¡La hermana lavandera lo sabe, Laura! ¡La hermana lavandera sabe que no sangro hace meses!
- Laura:** ¿La hermana Donosa? ¡A ésa déjala de mi cuenta!  
(PREGUNTA:)  
¿Y las...?
- Cristina:** (CON UNA VOZ DOLIENTE:)  
¡Ellas sí, claro, todas!  
(GRITA DE DOLOR:)

¡Ah, Señor Tenebroso!

**Laura:** (LA URGE:)  
¡Vamos, vamos!

GRILLOS Y CREPITAR DE LLAMAS.
-------------------------------

**Monjas:** (LETANÍA)  
¡Oh, Satán! ¡Oh, todopoderoso Señor de los Infiernos! ¡Oh, Gran Macho Cabrío! ¡Preséntate a nosotras! ¡Muéstrate a las tus siervas!  
¡Visítanos, Señor, planta en mí tu semilla! ¡Túmbanos, Belcebú, de espaldas en el suelo! ¡Tuyo, Señor, el fruto de mi vientre! ¡Fecúndanos, Luzbel! ¡Luzbel, el más hermoso, Luzbel el más terrible, para glorificarte! ¡Escúchanos, Satán!

**Cristina:** (TRANSIDA DE GOZO)  
¡Ah! ¡Ya viene! ¡Ya viene!

**Aldonza:** ¡Pronto, Señor, de ella y, ya, de todas!

**Laura:** ¡La luz, Señor! ¡La luz, que entra por todas las ventanas!

**Auxilio:** ¡Las llamas, que todo lo consumen!

**Laura:** ¡Hierbas somos, Señor, para tu incendio!

**Auxilio:** ¡Vasijas de tu fuego!

**Aldonza:** ¡Hornos de tus ardores!

**Cristina:** ¡Pronto, Señor! ¡Ya pronto!

**Monjas:** (LETANÍA)  
¡Túmbanos, Belcebú, de espaldas en el suelo! ¡Tuyo, Señor, el fruto de mi vientre! ¡Alabado Tú seas, sobre todas las cosas! ¡Desciende sobre mí con tu torcida espada! ¡Muéstrate a las tus siervas! ¡Preséntate a nosotras! ¡Muéstrate a las tus siervas! ¡Preséntate a nosotras!  
¡Muéstrate a las tus siervas! ¡Preséntate a nosotras! ¡Muéstrate a las tus siervas!

TRANSICIÓN AL DÍA. GALLINAS, CERDOS, BALIDO DE OVEJAS.
--

**Ceferino:** (JUNTO A LOS CORRALES, ABRAZA A LA HERMANA ALDONZA)

**Aldonza:** ¡Suéltame ya, gañán! ¡Tanto tiempo husmeando debajo de las sayas, se te va a quedar cara de refajo! ¿Qué pasa? ¿No te cansas?

- Ceferino:** (ZALAMERO:)  
¿Cansarme, hermana Aldonza? ¿Se cansa el día de recorrer los campos?
- Aldonza:** ¡Sí que se cansa, sí, y entonces es la noche! El día duerme.
- Ceferino:** (RIJOSO:)  
¡Pues en la noche es cuando estoy más despierto!
- Aldonza:** (CON DESPRECIO:)  
Ya te oigo, restregándote contra las puertas todas. ¡Escocido tienes que estar por la mañana!
- Ceferino:** (FINGIENDO INOCENCIA)  
¿Escocido? ¿Por qué?
- Aldonza:** ¡Del mucho frota y frota! ¡Que una noche te tropezaras con la madre abadesa!
- Ceferino:** (SE PERSIGNA)  
¡No tal!: ¡la reverenda madre reza, como santa que es!  
(CON INTENCIÓN:)  
En cambio, otras...  
(CALLA)
- Aldonza:** (INQUIETA:)  
Otras, ¿qué?
- Ceferino:** Otras no rezan, no. Y no duermen tampoco. Es más: se mueven. Viajan...
- Aldonza:** ¿Qué dices tú, granuja?
- Ceferino:** (MALICIOSO:)  
¿Es que eso te da miedo?
- Aldonza:** (SE DEFIENDE)  
¿Miedo yo? ¿Y a qué le tengo que tener yo miedo?
- Ceferino:** Por la noche...  
(CALLA)
- Aldonza:** (LE URGE:)  
¿Qué pasa por la noche?
- Ceferino:** Eso:  
(CON INTENCIÓN:)

que las escobas barren aire.  
(MALIGNAMENTE:)  
¿Estabas tú en tu celda anoche mismo?

**Aldonza:** (ASUSTADA:)  
¡Calla! ¡Calla! ¿Qué dices?

**Ceferino:** ¿Decir?  
(DE NUEVO FALSAMENTE INOCENTE:)  
¡Yo no sé nada!

**Aldonza:** ¡Pues sigue así!  
(AMENAZA, ALEJÁNDOSE:)  
¡No sabes dónde te estás metiendo!

**Ceferino:** ¿No lo sé?  
(GRITA:)  
¡Hermana Aldonza! ¡Vuelve! ¡Vuelve!  
(RÍE)  
Se va. Como si hubiera visto un alma en pena. ¡Fuego! ¡Fuego! Y la hostia consagrada marcada como a hierro sobre la mano del pecador impío.  
(AHUECANDO LA VOZ, LA HACE VIBRAR EN LA GARGANTA)  
¡Ohhhhhhhh! ¡Venid! ¡Venid a mí! ¡Postergaos cuando llega el Maligno!  
(RÍE Y RECUPERA SU VOZ)  
¡Postergaos y besadme en el culo!  
(RÍE MÁS FUERTE)  
¡Venid, venid, gallinas! ¡Bien abiertas de piernas!

TRANSICIÓN A LA NOCHE. LOBOS LEJANOS.
---------------------------------------

**Abadesa:** ¡Qué repulsión, hermana Leonor! ¡Qué asco! ¡Pobre hermana Cristina!  
¡Gracias al cielo que la edad me ha librado de esas fetideces!

**Leonor:** ¡Son cosas naturales, madre Abadesa!

**Abadesa:** ¡Natural es el excremento y no por ello resulta menos ofensivo!

**Leonor:** ¡Madre, que es como el cuerpo se prepara para la concepción!

**Abadesa:** ¿Y no hay reparo en ello?  
(CON REPUGNANCIA:)  
¡Sangre, flemas, humores! ¡Por no pensar en lo que vino antes! ¡Los cuerpos ayuntados! ¡El sudor! ¡La torpeza! ¡Las salivas, los flujos!  
¡Quita, quita! ¡Más nos valiera a todas,  
(SUBRAYA EL ASCO:)

de **eso**, no haber nacido!

**Leonor:** ¡No habría niños, madre!

**Abadesa:** ¡No los haya! ¿Acaso no te bastan ángeles, querubines, en el cielo? ¡De la carne sufrió Cristo, nuestro Señor, qué falta hacía!

**Leonor:** ¡Por nosotros, señora!

**Abadesa:** (ASIENTE:)  
¡Por nosotros! ¡Mal se lo hemos pagado!  
(ESCUCHA)  
¿Oyes? Los lobos. Criaturas de Dios. Sencillas. Inocentes.

**Leonor:** ¡Y peligrosas, madre! ¡No hace un mes se comieron a sesenta personas, que se habían juntado, armadas, para cruzar el Pirineo!

**Abadesa:** ¿Te han hecho a ti algún daño?

**Leonor:** ¡Nunca, madre!

**Abadesa:** Y sin embargo los oyes cada noche. ¡Peor mal el de aquel que nunca escuchas! ¡Quien se oculta en tu casa! ¡El que duerme en tu lecho!

**Leonor:** (EXTRAÑADA:)  
¿Duerme en mi lecho, madre?

**Abadesa:** (QUITÁNDOLE IMPORTANCIA:)  
¡Una forma de hablar! ¡Qué niña ésta! ¿Has visto a Ceferino?

**Leonor:** ¿El jardinero?

**Abadesa:** (BURLONA:)  
¿Cuál Ceferino tienes, además?

**Leonor:** ¡No se burle usted, madre! ¡Ya sabe que soy simple! Salió temprano esta mañana, a por harina de almorta, para las gachas, pero debe de haber vuelto.

**Abadesa:** Que venga a verme. ¡Y tú, sonsa!: ¡méteme la badila entre las sábanas! ¿O es que tengo que hacerlo todo yo?

**Leonor:** (CONTRITA:)  
¡Disculpe, madre!

AMBIENTE APACIBLE. LEJANO, RUMOR DE UNA FUENTE.

## EL OBISPO DICTA UNA CARTA A SU AMANUENSE.

**Obispo:** (AL SECRETARIO:)  
Sienta. No hables. Escribe.

**Secretario:** (RASGA CON LA PLUMA SOBRE PAPEL, SEGÚN LE VAN DICTANDO)

**Obispo:** A día del Señor de 4 de diciembre de 1610. De don Antonio Venegas de Figueroa, que fue canónigo en Toledo, Inquisidor en Granada y es miembro del Consejo de la Suprema Inquisición y Obispo de Pamplona, a la reverenda madre sor Angustias del Dulce Nombre de María, abadesa del convento de Santa Catalina.

Reverenda madre:

Llegan alarmantes noticias sobre ciertos sucesos acaecidos, dicen, en su casa y con hermanas que están bajo su directa supervisión. ¡Reverenda madre!: el cuidado de las ovejas exige del pastor una atención constante. No sé qué pueda haber en esas habladurías de exageración ni qué haya en ellas de hecho. Al criterio de vuestra señoría me remito. Pero no debo ocultar que me preocupan. Antes que la Providencia Real entienda en ello, acudo a vuestra gracia.

Los abusos recientes en la demarcación, por orden y concierto del inquisidor don Juan del Valle Alvarado, aconsejan prudencia. Sin embargo, no podemos dejar de intervenir. Aun así, temo el rigor del Justicia de Logroño, que ya se ha mostrado implacable otras veces y que no para en barras ni se anda con chiquitas, según me cuentan personas allegadas. Es un loco fanático.

(AL AMANUENSE:)

¡Esto no lo escribas!

(PROSIGUE:)

Confío, Reverenda Madre, en vuestra discreción y en la bondad que siempre habéis mostrado. Os aguardo en Pamplona, como se había convenido, para la Anunciación. A esa ocasión espero, que me contéis, en detalle, cuanto haya sucedido.

Vuestro siempre en Cristo, nuestro Señor.

## TRANSICIÓN A CORRALES CONVENTO. BALIDOS SUAVES. CACAREOS.

**Auxilio:** (JUBILOSA:)  
¡Ven, Señor! ¡Ven a mí! ¡Poséeme en tu gloria!

**Ceferino:** ¡En tu gloria, marrana! ¡Toma, toma!

**Auxilio:** ¡Señor de los Infiernos!

**Ceferino:** ¡Valga, en mi auxilio, el tuyo!  
(AHUECA LA VOZ, ENRONQUECIÉNDOLA:)



¡Sierva de Satanás, sirve a tu amo!

**Auxilio:** ¡Señor! ¡Yo no soy digna!

**Ceferino:** (CON LA VOZ DEL DIABLO:)  
¡Calla! ¡No me distraigas!  
(CON SU VOZ, PARA SÍ:)  
¡Éntrasela bien dentro, Ceferino! ¡Que para! ¡Si hace falta, que se me preñen todas!

TRANSICIÓN A NOCHE. PASOS APRESURADOS, LIGEROS.

LA HERMANA CRISTINA APARECE EN LA PUERTA DE LA CELDA DE LA HERMANA LAURA.

**Cristina:** (CON LOS DOLORES DEL PARTO)  
¡Aaaaah! ¡Piedad!

**Laura:** ¡Cristina! ¡Ha roto aguas!

**Aldonza:** ¡Pronto! ¡Pronto!

**Cristina:** ¿Qué me sucede ahora?

**Laura:** ¡A la carrera, hermanas! ¡Vamos! ¡Vamos!

NOCHE EN EL BOSQUE. BRISA LEVANTANDO HOJAS. ENTRECHOCAR DE ARMAS. PASOS. RUMOR DE UNA TROPA QUE AVANZA.

**Corchete:** ¡Shhh! ¡Silencio! ¡No hagáis ruido!

**Soldado:** ¡Ah!  
(TROPIEZA)

GOLPE METÁLICO

**Corchete:** ¡Torpe! ¡Mira por dónde vas!

**Justicia:** ¿Está cerca?

**Corchete:** ¡Sobre el cerro, Excelencia! ¡Allí hay un claro; y en el claro...!

**Justicia:** (TERMINA LA FRASE DEL CORCHETE:)  
¡El demonio las llama! ¡Vamos, vamos!

**Corchete:** (DICE LO QUE EN REALIDAD IBA A DECIR:)  
¡Ahí las han visto!

**Justicia:** ¡No os rezaguéis! ¡Andando!

**Corchete:** Dicen que son como unas seis o siete. Monjas de Santa Catalina todas ellas, Excelencia.

**Justicia:** ¡Monjas de Satanás, queréis decir! ¡Endemoniadas! ¡Brujas!

**Corchete:** (PARA SÍ:)  
Pero monjas.  
(ORDENA:)  
¡Tú, adelántate un poco! ¡Vosotros, coged aquel sendero! ¡Vamos, vivo!  
(AL JUSTICIA:)  
Una vez ya prendidas...

**Justicia:** ¿Quién dice de prenderlas? ¿Presos quieres, corchete? ¿Procesos y que, después, nos caiga encima?

**Corchete:** (CONFUNDIDO:)  
Excelencia...

**Justicia:** Nuestros hombres son todos de fiar. Los he escogido yo, personalmente.

**Soldado:** (LLAMA SU ATENCIÓN)  
¡Excelencia!

**Justicia:** ¡Ssssh! ¡Silencio!  
(ESCUCHA)

ACERCÁNDOSE, EL CORO DE VOCES DE LAS MONJAS.

**Justicia:** ¡Ahí están! ¡Las tenemos!

**Monjas:** (LETANÍA, ACERCÁNDOSE DESDE UN PLANO LEJANO)  
¡Oh, Satán! ¡Oh, Satán! ¡Oh, Señor del Averno! ¡Te invocamos, Amo de las Tinieblas! ¡Gran Semental! ¡Capitán de Agramet, Adastor y Azael. Jefes de las Tres Legiones del Infierno! ¡De Avigor, Zamael, Amón, Belial y Focalor! ¡Mano que nos sujeta! ¡Pezuña, pata, rabo! ¡Preséntate a nosotras! ¡Muéstrate a las tus siervas! ¡Ven para recibir a quien no tendrá nombre! ¡Preséntate, Luzbel! ¡Recoge tu regalo! ¡Ven, Señor! ¡Ven, Señor! ¡Ven, Señor! ¡Ven...!

RAMA QUEBRÁNDOSE

**Laura:** (GRITA, INTERRUMPIÉNDOLAS:)  
¡Está aquí!

RAMA QUEBRÁNDOSE, MÁS CERCA

- Laura:** (A LAS OTRAS:)  
¡Mirad la noche! ¡El cabrón está aquí!
- Aldonza:** ¡Satanás!  
(SE LLEVA LAS MANOS A LA BOCA, AHOGANDO UN GRITO)
- Ceferino:** (CON LA VOZ ENROQUECIDA Y HUECA DEL DEMONIO:)  
¡He venido a buscar lo que me pertenece!
- Todas:** (A CORO:)  
¡Gran Señor! ¡Gran Señor!
- Cristina:** (GRITA DE DOLOR)
- Laura:** ¡Cristina! ¿Viene ya?
- Cristina:** (ENTRE ALARIDOS:)  
¡Viene! ¡Viene! ¡Ya viene!
- Ceferino:** (SIGUE COMO DEMONIO:)  
¡Abre el vientre, mujer, y dame lo que es mío!
- Monjas:** (A CORO:)  
¡Oh, Lucifer! ¡Príncipe de las sombras! ¡Ven! ¡Te sacrificamos a tu hijo!
- Justicia:** ¡Ahora! ¡Deprisa! ¡A ellas!

DISPARO MOSQUETE

LAS MONJAS TRATAN DE HUIR ENTRE GRITOS.

- Corchete:** ¡Vamos! ¡Rodeadlas! ¡Que no escape ninguna!
- Justicia:** ¡A ése! ¡Al cabrón! ¡Atrapadlo! ¡Atrapadlo!
- Ceferino:** (CHILLA:)  
¿Qué hacéis? ¡No! ¡No! ¡Soltadme!

LLANTO DE UN RECIÉN NACIDO

- Laura:** ¡Cristina!
- Cristina:** (ATERRORIZADA)  
¡El niño! ¡El niño!

- Aldonza:** (RÍE, ENLOQUECIDA)  
¡Él también! ¡Él también! ¡Él también!
- Justicia:** ¡Suéltame el brazo, bruja!
- Auxilio:** (GRITA:)  
¡Miserere!
- Justicia:** ¡Juntadlos a todos en el claro! ¡El cabrón! ¡El cabrón!
- Corchete:** ¡Quítate ya esos cuernos!
- Ceferino:** ¡No! ¡Me matan! ¡Me matan!
- Justicia:** ¡Arrojadlos a todos a las llamas! ¡Al fuego!
- Corchete:** ¡Aprisa!
- Todas:** (GRITAN, DESPAVORIDAS)
- Cristina:** (DESESPERADA)  
¡Mi hijo!
- Justicia:** ¡Al fuego! ¡Al fuego!

TRANSICIÓN A PALACIO DEL OBISPO. RUMOR FUENTE. CANTO PÁJAROS. EL OBISPO PASEA DEL BRAZO DE LA ABADESA. SEGÚN CAMINAN, SE ALEJA EL RUMOR DE LA FUENTE Y LOS PÁJAROS SE ESCUCHAN MÁS NÍTIDOS.

- Obispo:** Pero entonces, madre abadesa, ¿era realmente hijo del demonio?
- Abadesa:** No como ellas creían, Su Ilustrísima. El jardinero, Ceferino, engendró al niño en la hermana Cristina. Antes lo hiciera en otras. Pero sí: era. Como lo son los hijos.  
(CON UNCIÓN:)  
¡Bienaventurada Virgen María, que naciste sin mácula y concebiste pura!  
(A LEONOR:)  
Hermana Leonor, acérqueme las sales.
- Leonor:** ¡Enseguida, madre abadesa!
- Abadesa:** (AL OBISPO. REPITE:)  
**Era**, señor Obispo. Como todos los hijos, fruto del pecado, líbranos, Cristo Señor, de todo mal.  
(CON ASCO:)

¡Como todos los hijos, hijo de la lujuria!

**Obispo:** (SE PERSIGNA)  
¡Madre! ¡Por Dios!

**Abadesa:** (VEHEMENTE:)  
Como todos los hijos, señor Obispo, ¡todos!  
(A LEONOR:)  
Déjelas usted aquí, hermana Leonor.

**Leonor:** Para servirla, madre.

**Abadesa:** (AL OBISPO:)  
Como todos los niños, Su Ilustrísima.

**Obispo:** (PROTESTA, ESCANDALIZADO:)  
¡Tenga cuidado, madre! ¿Qué va usted a decir?

**Abadesa:** Como **todos** los hijos, Reverencia,  
(CON CONVICCIÓN, TERRIBLE:)  
¡como **todos** los hijos, era hijo del diablo!

## TRILOGÍA DEL NORTE (Tres historias crueles)

### ***EL CASÓN DE LA CIÉNAGA***

Estamos, ya entrado el siglo XIX, el siglo de los viajes, de los descubrimientos, de los avances científicos, en la zona de Viana, donde se encuentra el Casón de Lodosa, también conocido como Casón de la Ciénaga.

El dueño, un caballero al que su estancia en China marcó profundamente, recibe al amigo de juventud, acompañado por su esposa. Como él mismo manifiesta, no le podían traer mejor regalo.

En posteriores escenas, pasado el tiempo, iremos a la casa de Miguel en Madrid, a quien visita su tía, doña Angustias. Al despacho del notario amigo de esta, don Dimas. Y nuevamente a La Ciénaga, donde se da a la historia un trágico final.

### PERSONAJES

Lucía, la joven esposa de Miguel.

Miguel, compañero de correrías de Jacinto en sus años mozos, hoy arruinado. A Miguel volveremos a encontrarlo más tarde, vencido por sus pesares.

Jacinto, el dueño del Casón de la Ciénaga, jovial, de una fuerte personalidad.

Alejo, criado de Jacinto, trata de avisar de algo a la pareja.

El cocinero: solo se lo menciona, nunca entra en escena.

Un criado, que da paso a doña Angustias.

Doña Angustias, tía de Miguel, que le prestó el dinero para una aventura desgraciada.

Don Dimas, el expeditivo notario amigo de doña Angustias, empeñado en recuperar el dinero perdido.

Lugareña, testigo de unos hechos luctuosos.

Benito, el tercero de los amigos. Su carta desde el Convento llega cuando ya es demasiado tarde.

### EFFECTOS GRABADOS

- viento, golpeteo ventanas y puertas.
- abrir puerta.
- cerrar puerta.
- crepitar leña en chimenea.
- ambiente ciénaga. Insectos.
- chapoteo pasos dos personas en el agua, corriendo.
- puerta cerrándose de golpe y, sobre ella, crujir muelles cama de persona que se deja caer.
- algarabía pájaros, sobre la que se abre bruscamente una puerta.
- transición a habitación en ciudad fines siglo XIX: rumor lejano tráfico de carruajes y, sobre este, grifo mal cerrado goteando.
- lluvia exterior ligera, persistente.
- ambiente exterior calle concurrida con constante paso de carruajes.
- viento huracanado en campo abierto.
- ruido lejano de carruajes.

## EFFECTOS-SALA

- deshacer equipaje. Ropa. Abrir y cerrar de cajones.
- golpes llamando en puerta.
- verter líquido en copa.
- tambor golpeado acompasadamente.
- estrépito platos contra el suelo.
- rasgar pieza de tela.

## SOPLA EL VIENTO. SE ESCUCHA EL GOLPETEO DE VENTANAS Y PUERTAS.

EN LA HABITACIÓN DE INVITADOS DEL CASÓN DE LODOSA,  
LUCÍA Y MIGUEL DESHACEN SU EQUIPAJE.

### ROCES ROPA, ABRIR Y CERRAR CAJONES

- Lucía:** (ALTERADA, PERO INTENTANDO DISIMULARLO)  
¡Estoy nerviosa, Miguel!
- Miguel:** (RISUEÑO, CARIÑOSO, UN POCO BURLÓN)  
¿Pero por qué, Lucía?
- Lucía:** No sé... ¡Jacinto y tú sois amigos desde hace mucho tiempo! ¡Y tú llevas siglos sin verle! Y... Y yo no le conozco.
- Miguel:** (CONDESCENDIENTE)  
¿Y eso tiene que preocuparte?
- Lucía:** Ya. Ya lo sé que es una tontería. Ha sido muy generoso, pagándonos el viaje y todo...
- Miguel:** (SE PONE SERIO DE REPENTE)  
Lucía: sabes que no me gusta que me lo recuerdes. No quiero que me hables de esas cosas.
- Lucía:** (TRATA DE QUITARLE IMPORTANCIA)  
¡Pero, Miguel!: ¡son rachas! ¡Una inversión que no te salió bien!  
(FALSAMENTE ANIMOSA:)  
¡Pasará pronto! ¡Pronto, ya verás!  
(SE DERRUMBA. LLORANDO:)  
¡Miguel! ¡Miguel! ¡Lo siento! ¡No debí mencionarlo! ¡Yo...! ¡Yo...!
- Miguel:** (LA CONSUELA)  
¡Va, va! ¡Lucía, no! ¡No llores!
- Lucía:** (ENTRE HIPIDOS)  
¡Es que tú eres tan bueno! ¡Y yo...! ¡Y yo no te merezco! ¡Sé que todo lo has hecho por mí, para mimarme, para darme unos lujos que no...!

¡Que no los necesito, Miguel! ¡De veras! ¡Soy feliz! ¡Soy feliz a tu lado! ¡No tienes que hacer nada!

**Miguel:** (LE SECA LAS LÁGRIMAS)  
¡Venga! ¡Venga! ¡No llores! ¿Y si ahora entra Jacinto y te ve así?

**Lucía:** (SORBIÉNDOSE LAS LÁGRIMAS)  
¡Tienes razón, Miguel! ¡Soy una tonta! ¡Perdóname! ¡Perdona!

**Miguel:** (CARIÑOSO)  
¡Vamos, vamos! ¡Que no ha pasado nada!  
(LA ABRAZA)  
Ven. Sécate esas lágrimas.

#### GOLPES LIGEROS EN PUERTA

**Jacinto:** (APAGADO, DEL OTRO LADO DE LA PUERTA:)  
¡Miguel! ¿Os habéis refrescado? ¡Estáis visibles?

**Miguel:** (A LUCÍA, ENTRE SONRIENDO Y RIÑÉNDOLA:)  
¿Ves lo que te decía?  
(A JACINTO, ALZANDO LA VOZ:)  
¡Pasa, pasa, Jacinto!

#### ABRIR PUERTA

**Jacinto:** (EFUSIVO, ENTRANDO EN LA HABITACIÓN:)  
¡Bueno!: ¡los tres inseparables! ¡En fin!: ¡dos, por lo menos! ¡Pero con tu mujer...!  
(LA MIRA ADMIRATIVAMENTE)  
Con tu mujer, Miguel, hemos salido ganando.  
(RÍE)  
¡Venid! ¡Venid, que os abrace!

**Miguel:** ¡Jacinto! ¡Estás igual!

**Jacinto:** (RÍE)  
¡No, Miguel! ¡Ni tú, ni yo, estamos igual en absoluto! ¡Más canosos, más viejos, tú más gordo!

**Miguel:** (MOLESTO:)  
Eso, Jacinto....

**Jacinto:** (NO LE DEJA TERMINAR)  
¡Pero arrogante, decidido, directo, como entonces!  
(SONRÍE DE NUEVO)  
Y a tu esposa, ¿no me la vas a presentar?



- Lucía:** (ADELANTÁNDOSE)  
¡Miguel me ha hablado tanto de usted! ¡De las cosas que hacían los tres, usted, Miguel, Benito...!
- Jacinto:** (PROTESTA:)  
¡De “tú”! ¡De “tú”! ¡Tú, por favor!  
(A MIGUEL:)  
Y esta preciosidad, ¿no tiene nombre?
- Miguel:** Lucía.  
(A LUCÍA, INNECESARIAMENTE:)  
Éste es Jacinto.
- Lucía:** (RIENDO)  
¡Por Dios, quién iba a ser, Miguel! ¡Que estamos en su casa!  
(A JACINTO:)  
¡No se puede imaginar usted...!
- Jacinto:** (LA INTERRUMPE, ADVIRTIÉNDOLE:)  
Ah.
- Lucía:** (COQUETA)  
¡No te puedes imaginar cuánto había esperado conocerte, Jacinto!
- Miguel:** Le he dicho...
- Jacinto:** (LE CORTA, SIN CONTEMPLACIONES)  
¡Ya sé yo, Miguel, lo que le has dicho! ¡Le habrás atronado la cabeza!
- Miguel:** (PROTESTA:)  
¡Hombre...!
- Lucía:** (ACUDIENDO EN SU AYUDA)  
¡Eran historias **tan** interesantes! ¡Los tres, juntos: inseparables, eso es!  
¡Y las cosas que hacían...!  
(SE CORRIGE DE NUEVO:)  
Perdóname: que hacíais. Los retos, las historias políticas, las aventuras amorosas...
- Jacinto:** (A MIGUEL:)  
¡Vaya!: ¡sí le has contado cosas!  
(A LUCÍA:)  
No te creas ni la mitad, Lucía. Miguel ha sido toda la vida un exaltado.
- Lucía:** (MOLESTA)  
Sin embargo, yo creo...

- Jacinto:** (NO LE DEJA TERMINAR LA FRASE)  
¡Benito!: ¡ése era el serio! ¡El que nos paraba a los dos, el que no nos dejaba llevar las locuras hasta el último extremo!  
(A MIGUEL:)  
¿No te acuerdas, Miguel?  
(CASI PARA SÍ:)  
Una pena, Benito.
- Lucía:** Ustedes dos...  
(RECTIFICA:)  
Vosotros dos, disculpa: es la costumbre. ¡Me va a costar quitármelo!  
(PROSIGUE:)  
Vosotros dos os marchasteis a China.
- Jacinto:** (ASIENTE)  
Benito y yo. Tu marido, este flojo, no se quiso venir. Se echó atrás en el último momento.
- Miguel:** ¡Eso no es cierto! ¡Yo...!
- Jacinto:** (CONDESCEDIENTE)  
Bueno, bueno: es verdad. Se quedó por el bufete de abogados.  
(A LUCÍA, MELOSO:)  
Y fue una suerte: así te conoció y me ha podido dar a mí esta gran alegría. ¡No sabes lo que significa para mí el que estés aquí!
- Miguel:** Te quiero agradecer...
- Jacinto:** (LE CORTA)  
¡No hablemos de eso! ¡El tenerte a ti aquí, el que los dos estéis!:  
¡déjame disfrutar de mi regalo!
- Lucía:** (IRÓNICA:)  
¡Claro, Miguel!: ¡déjalo que disfrute!
- Jacinto:** (RIENDO)  
¡Un tesoro, Miguel! ¡Eso es lo que me has traído! ¡Aunque tú no lo sepas!  
(ENDURECE LA VOZ:)  
Un tesoro.  
(RECOBRA SU JOVIALIDAD. YÉNDOSE:)  
¡Vestíos y bajad! Cenamos enseguida.  
(YA DESDE LA PUERTA:)  
¡Y en la cena os cuento de Benito!

**Lucía:** (A MIGUEL, BAJANDO LA VOZ:)  
No me gusta.

**Miguel:** (SORPRENDIDO:)  
¡Lucía! ¡Si lo acabas de conocer!

**Lucía:** (INSISTE, EN EL MISMO TONO:)  
No me gusta, Miguel.

**Miguel:** (QUITÁNDOLE IMPORTANCIA:)  
¡Deja, deja!: ¡nos es más que una impresión! Jacinto es un personaje fascinante. Ya verás esta noche.

**Lucía:** (CEDE:)  
¡Bueno, mi amor, seguro!: ¡lo que tú digas, claro!

TRANSICIÓN A SALÓN. CREPITAR DE LEÑA EN LA CHIMENEA.

LA CENA HA TERMINADO. JUNTO A LA CHIMENEA DEL SALÓN, SERVIDOS POR UN ZAGAL, LUCÍA, MIGUEL Y JACINTO DEJAN PASAR UN RATO PEREZOSO, ANTES DE ACOSTARSE.

**Lucía:** (ESTIRÁNDOSE COMO UN GATO)  
¡Muy sabrosa, Jacinto! Estaba riquísimo. Riquísimo.

**Miguel:** Muy bueno, sí señor. ¿Cómo has logrado hacerte aquí, en el páramo, con una cocinera de esa categoría?

**Jacinto:** (LE RECTIFICA:)  
Cocinero. Pero mejor que no te acerques a sus dominios. No es muy agradable de ver.  
(A ALEJO:)  
Acércame una brasa, niño, para el puro. Y al señor.

**Alejo:** ¡Enseguida, amo!

**Lucía:** (A ALEJO:)  
¿Cómo te llamas, niño?

**Alejo:** Alejo, ama.

**Lucía:** (RÍE)  
“Ama”: ¡enseñado lo tienes!

**Jacinto:** Es muy despierto. Aprende cualquier cosa. Pero mejor que no lo digamos mucho delante de él: se envanece.

- Alejo:** El fuego, amo.
- Jacinto:** Trae acá, trae acá.  
(DA CHUPADAS A SU PURO)  
¿Y tú no quieres nada, Lucía? ¿Te sirve el zagal un digestivo?
- Lucía:** (RÍE, SATISFECHA)  
¡No!, ¡estoy llena! ¡Creo que voy a reventar!
- Miguel:** A Benito, entonces, ¿no lo volviste a ver?
- Jacinto:** (FUMA Y EXPELE EL HUMO)  
¡Nunca más! ¿Tú lo crees, Miguel?: ¡en un convento de clausura! Fue la comidilla ese verano por las legaciones extranjeras.  
(SARCÁSTICO:)  
¡Irse a China y acabar haciéndose allí cura! ¿Que no hay dónde, en España, si quieres profesar? Yo intenté verle unas cuantas veces. No me lo permitieron.  
(SUSPIRA)  
Cuando zarpó el vapor sentí que me dejaba en tierra algo de mí mismo.
- Lucía:** Y tú, Jacinto: ¿cómo acabaste en Viana? El caserío, ¿es el de tu familia?
- Miguel:** ¡Es verdad!: no volviste a Madrid.
- Jacinto:** (A MIGUEL:)  
La ciudad me agobiaba. Necesitaba tranquilidad para... mis cosas.  
(LE INDICA LA BOTELLA)  
Sírvene un poco de coñac.  
VERTER LÍQUIDO EN COPA  
(A LUCÍA:)  
No, Lucía: la casa familiar está en Estella. El Casón se lo compré a un indiano. Por muy poco dinero, debo decir.
- Miguel:** (FINGIENDO INDIFERENCIA)  
¿A un indiano?
- Jacinto:** (INCÓMODO, COMO PILLADO EN FALTA)  
Bueno: uno que se estableció aquí y luego volvió a América.
- Miguel:** (TENSO)  
Preferiría, América...
- Lucía:** (EXPLICA, RETICENTE:)  
Nuestros problemas financieros se... iniciaron de alguna forma allí.

- Jacinto:** (AGITANDO LAS MANOS)  
¡No hace falta que me contéis nada!
- Miguel:** La verdad es que tu invitación nos...  
(DUDA:)  
Yo estaba empezando a... a...  
(CONCLUYE:)  
No sabía qué hacer.  
(LE APRIETA LAS MANOS, CALUROSAMENTE)  
¡Este cambio de escenario! ¡Alejarme! ¡Salir!... ¡Gracias, Jacinto, gracias!
- Lucía:** (CAMBIANDO DE CONVERSACIÓN, QUE SE ESTÁ HACIENDO INCÓMODA)  
La casa es muy hermosa.
- Jacinto:** (AYUDÁNDOLA EN SU INTENTO)  
¡Y muy bien situada! ¡En mitad del humedal! Apartada. Apacible. Nadie que nos moleste. Ni una voz... solo los gritos de los pájaros.
- Lucía:** (PREGUNTA:)  
¿El camino...?
- Jacinto:** (RÍE)  
¿Ya te vas?
- Lucía:** (COMO COGIDA EN FALTA)  
Yo no...
- Jacinto:** (QUITÁNDOLE IMPORTANCIA:)  
Un camino de cabras, se podría decir. Lo notasteis en el coche que os trajo: apenas para que pase un mal caballo. Pero te recompensa. ¡Está cargado, además, esto de Historia! No muy lejos pasa el Camino de Santiago. Cerca de aquí, eso pocos los saben, murió en una emboscada César Borgia, el militar, el hijo del Papa. Y, Las Cañas, El Salobre, fue tierra de aquelarres.
- Miguel:** (DISIMULANDO UN PUNTO DE INQUIETUD:)  
¡Faltaba eso!: ¡las brujas!
- Jacinto:** (ASIENTE)  
Endregoto. La hechicera ciega que mató y descuartizó al conde de Aguilar, que se lo pidió él, para resucitarlo rejuvenecido y pretender así a una joven de la zona. El conde no resucitó, naturalmente, y a ella la quemaron.
- Lucía:** ¡Qué historia tan desagradable!

**Jacinto:** (ASIENTE OTRA VEZ)  
Tierra dura. Por aquí pasaban las partidas carlistas y liberales saqueando los pueblos y matando a quien se les ponía por delante. Mejor, no ver, ¿verdad? Supongo que eso les atraía, a los brujos. A los devoradores de cadáveres. Amazonas de escoba. En esta época del año, o hay un viento que no te deja abrir los ojos, o hay niebla cerrada.

**Lucía:** (CON UN ESTREMECIMIENTO:)  
¡A mí me daría pavor vivir aquí!: ¡vacío, interminable!

**Jacinto:** (SE ENCOGE DE HOMBROS)  
¿El campo? Sí: la naturaleza es inmisericorde. Pero los hombres... los hombres son siempre peores. En China...

**Miguel:** (LE URGE:)  
¡Sigue! ¡Sigue! ¡Apartémonos de las ciénagas estas, un rato por lo menos!

**Jacinto:** (A ALEJO:)  
¡Aviva el fuego, Alejo!  
(SE SUMERGE EN SUS RECUERDOS)  
En China... Fue en el palacio de un gobernador. Benito... Benito aún estaba conmigo. Excitado. Las nuevas experiencias lo trastornaban mucho. Nos dijeron...

#### ACOMPAÑANDO EL RELATO, BATIR LENTO, PAUSADO, DE UN TAMBOR

Nos dijeron que íbamos a asistir a algo extraordinario. Algo muy delicado. Era, nos explicaron, la culminación de un prolongado proceso que había tenido lugar a lo largo de semanas. Nos sentaron en una sala umbría, refrescada por fuentes. En el centro de la sala había una mesa baja, redonda, de marfil. A su lado, un individuo imponente, no por su estatura sino por su mirada, aguardaba con los brazos cruzados. Sobre la mesa veíamos un atado envuelto en seda cruda de brillantes colores. Nuestro anfitrión dio una palmada. El hombre se inclinó y desató el paquete, descubriendo un pedazo pequeño, del tamaño de un haba o poco más, de carne ensangrentada. El hombre miró a nuestro anfitrión y éste asintió con la cabeza. Sacando de su manga un cuchillo, el hombre pinchó en la carne, suavemente. El pedazo de carne se estremeció. Y los presentes aplaudieron. Haciendo una reverencia, el hombre envolvió de nuevo su paquete, depositándolo encima de un almohadón, y salió con él hacia la puerta.

(CALLA)

**Lucía:** (INTERESADA A SU PESAR)  
¿Y entonces?

**Jacinto:** (CON SENCILLEZ:)  
Eso fue todo.

PARAN GOLPES TAMBOR  
ESTRÉPITO DE PLATOS CONTRA EL SUELO

**Jacinto:** (A ALEJO:)  
¡Torpe! ¡Has podido romperlo!

**Alejo:** ¡Perdón! ¡Perdone, amo!

**Lucía:** (CON DISGUSTO:)  
¡Es solo un plato! ¡Y solamente un niño!

**Miguel:** ¡Vamos, Jacinto, vamos! ¡No nos dejes así! Ese trozo de carne...

**Jacinto:** (SINIESTRO)  
Benito...

SE REANUDA EL BATIR LENTO, PAUSADO, DEL TAMBOR

Benito tuvo la veleidad de preguntarlo. Un muchacho, que iba con aquel hombre y que causaba asombro cuando hablaba, pero ese es otro cuento, nos sacó de dudas a los dos. “Era un traidor”, nos dijo: “condenado a tortura. Lo que visteis era su último pedazo”.

EL TAMBOR SE DETIENE BRUSCAMENTE

**Lucía:** (HORRORIZADA)  
¡Por favor!

**Miguel:** ¡Cristo bendito!

**Jacinto:** (AHONDANDO EN EL HORROR:)  
Aquel trocito de carne, ¡se agitaba! ¡Temblaba! ¡Respondía! ¡Sentía!  
¡Era algo increíble! ¡Prodigioso!

**Lucía:** (INDIGNADA:)  
Parece que lo dices con...

**Jacinto:** (TERMINA SU FRASE, COMO DE VUELTA DE TODO, PERO CON UN DEJE DE MALICIA:)  
¿Placer? ¡En absoluto!: ¡admiración! Una maña cruel, pero, creedme, un arte.  
(SORBE POR LA NARIZ)  
Benito no tuvo estómago para eso. Igual ahí, en ese episodio, encontramos el germen de su fé.

(A MIGUEL, CÓMPLICE:)

¿Te imaginas, Benito, un sacerdote?

(DA UNA PALMADA, INCORPORÁNDOSE LIGERAMENTE)

¡Pero ya hemos hablado demasiado de estas cosas!

(ANIMOSO:)

¡La ciénaga! ¡La ciénaga! ¡Eso tiene su punto!

(A ALEJO:)

¡Alejo!: ¡mañana nos despiertas con el alba! Preparas los zurroneos y los impermeables y las botas. Todas las cosas dichas: ¡vais a ver un paraje grandioso de verdad!

**Miguel:** (REPONIÉNDOSE A LA IMPRESIÓN TRAS LO QUE ACABAN DE OÍR:)

¿No... hará frío?

(MIRA A LUCÍA)

¡Ese viento! Lucía anda algo...

**Jacinto:** (NIEGA, INTERRUMPIÉNDOLE)

Mañana, ya veréis, cuando salgamos, temprano, viento no va a haber.

(GUIÑA UN OJO)

Otra cosa, la niebla. ¡Sí habrá niebla!

**Lucía:** (SE ESTREMECE, TRATANDO DE MOSTRARSE MÁS ENTERA DE LO QUE SE SIENTE)

¡Y con esas historias que acabas de contarnos...!

**Jacinto:** (CON SUFICIENCIA:)

¡En el campo no hay chinos!

(A ALEJO:)

¿Has visto chinos tú? ¿Hay chinos en Viana?

**Alejo:** (COMO A REGAÑADIENTES:)

No. No hay chinos, señor.

**Jacinto:** ¿Y fantasmas? ¿Has visto algún aparecido?

(RÍE)

¡Eso sí que lo has visto! ¡Las ánimas, que penan por Las Cañas todavía!

¡Y la Bestia Viscosa del pantano!

**Lucía:** (A MIGUEL, EN VOZ BAJA:)

¡Está esta noche tu amigo muy gracioso!

**Jacinto:** Acompañaos ya, Alejo. Alumbraos la escalera y el pasillo.

**Alejo:** ¡Voy, amo!

(A LUCÍA Y MIGUEL:)

Es por aquí. ¡En este caserón, si no se lo conoce bien, se pierde uno!



**Jacinto:** ¿De cuándo se ha perdido nadie aquí?  
(SE LE VE MOLESTO)  
¿Qué desaparecidos hay que sepa nadie del Casón de Lodosa?  
(CON FASTIDIO)  
¡Venga, muévete ya! ¡Y lleva la badila, que estará el lecho frío!

**Lucía:** ¿Vamos, Miguel?

**Miguel:** (ANIMOSO:)  
¡Detrás de ti, zagal!

**Alejo:** (EN UN SUSURRO)  
¡No se queden ustedes! ¡Váyanse! ¡Váyanse cuanto antes!

**Jacinto:** (LE LLAMA:)  
¡Alejo! ¿Qué andas susurrando? ¡Súbeles la badila, zagal, pronto, te digo!

**Alejo:** ¡Ya se la subo, amo!

CREPITAR LLAMAS SE VA ALEJANDO

**Miguel:** (ALZA LA VOZ)  
¡Buenas noches, Jacinto!

**Jacinto:** (ALEJÁNDOSE)  
¡Buenas noches, Miguel! ¡Buenas noches, Lucía!

CERRAR PUERTA, CORTANDO CREPITAR LLAMAS.

**Lucía:** (SUSURRANDO, COMO ANTES ALEJO:)  
¿Qué ha querido decir?

**Miguel:** (BOSTEZA)  
¿Quién?

**Lucía:** (CON EL MISMO SUSURRO:)  
El zagal. Alejo.

**Miguel:** (QUITÁNDOLE IMPORTANCIA:)  
¡Qué más dará, mujer! ¡Cosas de niños!  
(BOSTEZA UNA VEZ MÁS)  
¡Y ahora a dormir, mujercita, a dormir! ¡Que la ciénaga es dura!

TRANSICIÓN AL DÍA. AMBIENTE CIÉNAGA. INSECTOS.

LUCÍA, MIGUEL Y JACINTO, SEGUIDOS POR ALEJO, VIENEN,  
EN FILA, POR LA CIÉNAGA.

**Miguel:** (OBSEQUIOSO:)  
¡Es magnífica, Jacinto!

**Jacinto:** (RÍE, ORGULLOSO)  
¡Bien cierto que lo es! ¡Y tienes todo tipo de aves! ¡Cercetas, garzas,  
patos!

**Miguel:** (A LUCÍA:)  
¿Oyes, Lucía?

**Lucía:** A mí esta niebla, el agua, esas matas raquílicas... La verdad: ¡me dan  
escalofríos!

**Jacinto:** ¡El fantasma de César Borgia! ¡Eso es lo que le da a las señoras miedo!  
¡El brujo Juan de Barga! ¡Endregoto, la bruja!  
(TOMA AIRE CON FUERZA)  
¡Ah!: ¡si nos hubiéramos traído un par de escopetas!

**Miguel:** ¡Es verdad! ¡Es verdad! ¡No hemos cazado juntos desde...!

**Jacinto:** (TERMINA LA FRASE POR ÉL:)  
¡Desde aquella montería en Jaraíz! ¿Te acuerdas? ¡Y Benito!  
(AFLAUTA LA VOZ:)  
“¡A ver si vais a darme! ¡A ver si vais a darme!”

RÍEN LOS DOS, JACINTO Y MIGUEL.

**Alejo:** (A LUCÍA:)  
¡Señora!

**Lucía:** (DA UN RESPINGO)  
¡Ay!

**Alejo:** ¿Quiere usted un vaso de agua? He traído el porrón.

**Lucía:** ¡Qué susto me has dado, Alejo, hijo!  
(BAJA LA VOZ:)  
¿Qué susurrabas en el salón, anoche?

**Alejo:** (ASUSTADO, EN VOZ BAJA, COMO ELLA:)  
¡Aquí no! ¡Aquí no! ¡Nos puede oír! ¡En la ciénaga, el sonido, se oye  
todo!

**Lucía:** (LE COGE POR EL BRAZO)

Entonces alejémonos un poco. Donde ya no nos oigan.

- Alejo:** (SE SUELTA. SIN ALZAR LA VOZ:)  
¡Señora!: ¡es peligroso! ¡En el pantano, no!  
(ALEJÁNDOSE)  
¡En la casa! ¡En la casa!
- Lucía:** ¡Espera! ¿Dónde vas? ¡Espérame!
- Miguel:** (LLAMANDO, LEJOS:)  
¡Lucía! ¡Lucía, no te alejes!
- Jacinto:** (LEJOS TAMBIÉN. LLAMA A SU VEZ:)  
¡Lucía! ¡Alejo, vuelve aquí!
- Miguel:** (PREOCUPADO:)  
¡No se los ve, Jacinto!
- Lucía:** (LLAMA:)  
¿Alejo?
- Alejo:** (DESPAVORIDO:)  
¡Señora!: ¡no me siga! ¡No me siga! ¡Nos ha oído! ¡Esta vez nos ha oído!
- Lucía:** (LLAMA MÁS FUERTE:)  
¡Alejo!  
(MÁS FUERTE TODAVÍA:)  
¡Alejo!  
(SE DETIENE)  
¿Quién...?  
(INQUIETA:)  
¿Quién anda ahí?
- FUERTE RUIDO RASGAR TELA**
- Lucía:** (GRITA, ATERRORIZADA)
- Miguel:** (ACERCÁNDOSE DEPRISA)  
¡Lucía! ¡Lucía!, ¿qué sucede? ¿Qué sucede, Lucía?
- Lucía:** (LLORANDO, CON VOZ ENTRECORTADA:)  
¡Alguien...! ¡Alguien... me agarró del vestido!
- Miguel:** (SE AGACHA)  
¡Já!  
(RÍE)

¡Si es un cuento de vieja!  
(TIRA DE LA TELA)  
¡Boba! ¡Boba! ¡Mira!: ¡se te quedó enganchado en una rama!

**Alejo:** (LEJOS, GRITA)

**Lucía:** (PRESTA ATENCIÓN)  
¿Oyes? ¿Qué ha sido eso?

**Alejo:** (LEJOS, TRANSFORMA SU GRITO EN UN GORGOTEO)

**Lucía:** (ASUSTADA:)  
¡Miguel!

**Miguel:** ¡Lucía! ¡Ponte detrás de mí!

**Jacinto:** (DESDE LEJOS, LLAMANDO:)  
¡Aquí! ¡Aquí! ¡Ayudadme! ¡Una desgracia!

**CHAPOTEO. PASOS A LA CARRERA DE DOS PERSONAS EN EL AGUA.**

**Alejo:** (SU GORGOTEO SE HACE MÁS PRESENTE)

**Miguel:** ¡Jacinto!

**Lucía:** ¡Jacinto! ¿Qué ha pasado?

**Jacinto:** ¡El zagal! ¡El niño! ¡Alejo!  
(TOMA ALIENTO, COMO SI SE AHOGARA)

**Lucía:** (PRESUROSA:)  
¿Qué tiene? ¿Qué le han hecho?  
(GRITA:)  
¡Virgen Santa! ¡La sangre! ¡La sangre por la cara! ¡Por el cuello!

**Jacinto:** ¡Sujétalo, Miguel!  
(A LUCÍA:)  
Iba corriendo con... la boca abierta... la... la lengua... ¡tropezó! ¡Se ha cortado la lengua de un mordisco!

**PUERTA CERRÁNDOSE DE GOLPE Y BRUSCO CRUJIDO MUELLES CAMA.**

**Lucía:** (LLORANDO:)  
¡Ha sido él! ¡Jacinto! ¡Ha sido él!

**Miguel:** ¡No digas barbaridades, Lucía! ¡Vamos!: ¡estás nerviosa! ¡Es comprensible!

- Lucía:** (SE LEVANTA, CASI HISTÉRICA)  
¡Que ha sido él, Miguel, te digo! ¡Lo vi muy bien!: ¡llevaba su cuchillo de monte! ¡Al cinturón! ¡Y cuando trajo al niño ya no estaba!
- Miguel:** ¡Se le pudo caer! ¡Tú puedes haberte equivocado!
- Lucía:** (MUY NERVIOSA:)  
¡No!  
(SE MUEVE DE UN LADO PARA OTRO)  
¡Vámonos, Miguel! ¡Esta noche! ¡Vámonos ahora mismo!
- Miguel:** (CON LA VOZ MÁS TORPE A CADA PALABRA. APENAS PUEDE HABLAR:)  
No... No lo sé, Lucía. Cálmate. Háblenoslo... háblenoslo mañana. Me ha entrado... un sueño... un sueño horrible... Debe de ser esa tisana que... los nervios... el zagal... Me... me... me e...stoy... Me estoy durmiendo.
- Lucía:** ¿Miguel?  
(MÁS FUERTE:)  
¿Miguel?  
(GRITA:)  
¡¡¡Miguel!!!

TRANSICIÓN A AMANECER. ALGARABÍA DE PAJAROS PIANDO CON FUERZA Y PUERTA ABRIÉNDOSE DE GOLPE.

- Jacinto:** (GRITA DESDE LA PUERTA:)  
¡Se ha marchado!
- Miguel:** (DESPERTANDO)  
¿Qué? ¿Cómo?
- Jacinto:** ¡Lucía! ¡Se ha marchado! ¡Se fue anoche!  
(LO ZARANDEA)  
¡Despierta! ¡Despierta de una vez! ¡Intenté detenerla!
- Miguel:** (SE PONE BRUSCAMENTE EN PIE. GRITA, PERO NO MUY FUERTE, COMO AÚN BAJO LOS EFECTOS DEL SUEÑO:)  
¡Lucía!
- Jacinto:** ¡No había forma de que te despertaras! ¡Salió! ¡Cogió su bolsa grande y bajó la escalera, corriendo! ¡Yo estaba en la cocina, con el médico! ¡Por la lengua de Alejo! ¡Él te puede decir!
- Miguel:** (AÚN ATURDIDO)

¿É...él?

**Jacinto:** ¡El médico, Miguel!  
(LO ABOFETEA)  
¡Despierta de una vez, maldito idiota!

**Miguel:** Yo... no recuerdo nada... Lu... Lucía...

**Jacinto:** ¡Se metió en el pantano, Miguel! ¡Se metió por la ciénaga! ¡Ella... no conoce el camino! ¡Hay... charcos... arenas traicioneras! Corrimos, nos separamos, fuimos a un lado cada uno. ¡Llamándola! ¡Gritando!

**Miguel:** (CON LA VOZ AÚN PASTOSA:)  
Lu... cía.

**Jacinto:** ¡Vamos! ¡En pie! ¡Tenemos que salir! ¡Ahora! ¡De nuevo ahora! ¡Con el sol! ¡El doctor ha traído a los guardias! ¡Y a los perros!

**Miguel:** (LANZA UN GRITO DESGARRADO:)  
¡Lucíaaaaaaaaaa!

TRANSICIÓN DE LOS PÁJAROS A AMBIENTE CASA EN CIUDAD DEL SIGLO XIX: TRÁFICO DE CARRUAJES LEJANO Y, SOBRE ESTE, MUY PRESENTE, GOTEAR DE GRIFO MAL CERRADO.

MIGUEL PARECE DESPERTAR DE UN br.  
SUSPIRA CON FUERZA, ESTREMECIDO.

**Miguel:** (CON VOZ SORDA:)  
¡Cinco años, Dios mío! ¡Cinco años!

GOLPES DISCRETOS EN LA PUERTA

**Criado:** (ENTRA, RESPETUOSO)  
¿Permite? Tiene usted aquí a su tía, doña Angustias.

**Angustias:** (ENTRA TRAS EL CRIADO, RESOPLANDO)  
¡Anda que no es difícil cogerlo a usted en casa, sobrino! ¡Es la quinta vez que me acerco este invierno! Tengo que decirle a usted algo muy importante.

TRANSICIÓN A LA TARDE. LLUVIA EXTERIOR LIGERA PERO PERSISTENTE.

**Miguel:** (MUY AGITADO)  
¿Está usted segura, doña Angustias? ¿Está segura de que fue una operación montada solo para arruinarme?

- Angustias:** No le voy a engañar a usted, que es mi sobrino favorito. Mírelo: aquí lo traigo, de la ceca a la meca. Cuando me pidió el préstamo para esos negocios suyos de usted, tan... tan extravagantes: la verdad, que me preocupé un poco, viuda y sola...
- Miguel:** (SIN PODERLO EVITAR:)  
¡Y rica, tía!
- Angustias:** (MOLESTA:)  
¡Rica, sí! ¡Pero no porque no me lo haya merecido! ¡Usted lo sabe bien!  
¡Que fui yo quien tuvo que aguantar a mi marido!
- Miguel:** ¡No se enfade usted, tía! Bastante siento haberle hecho perder aquel dinero...
- Angustias:** ¡Y yo, que me dejara convencer! Si es lo que digo siempre: “Angustias, hazte caso. Angustias: hazte caso”, y sin remedio. No me fio de mí.
- Miguel:** (PROTESTA:)  
¡Hace seis años, tía!
- Angustias:** ¡Seis años y seis leches!  
(SE CALMA)  
Anda, dame un poco de agua.  
(SIGUE CON SU DISCURSO:)  
No me dejo llevar por mis palpitaciones, ¡ojalá! Que no, que no me dejo. Y ya me maliciaba yo... Fue pedirme el dinero y escribir a don Dimas, el notario, preguntándole si podían hacer un seguimiento a las transacciones, a esas cosas de pagarés y avales y no sé cuánto más de compra de mercancías en origen.
- Miguel:** ¡Tía!: ¡no tenía usted derecho!
- Angustias:** ¡Derecho y hasta izquierdo, que el dinero era mío!
- Miguel:** ¡Y mío!: ¡todo lo que tenía!
- Angustias:** ¡Por su mala cabeza de usted, que se lo he dicho desde niño! ¿Qué es eso de arriesgar la última peseta?
- Miguel:** ¡Pero es que usted casi no me dio nada!
- Angustias:** ¡Menos le hubiera dado! ¡Lo tendría ahora todo, señor mala cabeza, porque no habría habido suficiente para pagar los fletes, y yo no habría perdido unos miles de duros!
- Miguel:** ¡Tía!: ¡yo, cuando pueda...!

- Angustias:** (PASA AL TUTEO. CONDESCENDIENTE:)  
¡Tú, sobrino, tú, cuando tú puedas, nada! Primero, porque no vas a poder. Apenas quedó de tus rentas para seguir tirando. ¡Si te pudiera ver mi pobre hermano! ¡Menos mal que no te dejó opción para vender los campos!  
(VUELVE AL TRATAMIENTO FORMAL:)  
No me va usted a poder devolver nada, sobrino, eso lo primero. Y lo segundo, que ya me lo he cobrado.
- Miguel:** (SORPRENDIDO:)  
¡Doña Angustias! Que usted...
- Angustias:** (LE INTERRUMPE)  
Don Dimas se ocupó. ¡Bendito del Señor! ¡Menos mal que fui a él!  
(CONTANDO CON LOS DEDOS)  
No se había pagado a la naviera. No se había comprado la mercancía en Cuba.  
(SEÑALÁNDOLE CON ÍNDICE)  
¡No hubo barcos hundidos, Miguel! ¡Un fraude! ¡Un fraude todo!
- Miguel:** ¡Pero yo vi los recortes de periódico, tía! ¡Me entregaron los documentos!
- Angustias:** ¡Amañados! ¿La Compañía “Manufacturas de Matanzas” de la correspondencia? ¡No existe! Es una oficinita en Camagüey, donde se montan chanchullos para incautos. ¿El ingeniero Rodolfo Santillán, que le hizo a usted la oferta? Un perillán, bien conocido por las autoridades, que no ha salido nunca de Madrid. ¡Y no vio el nombre de usted en el Colegio de Abogados, ni fue a hablar con usted por su fama de hombre cumplidor y serio! ¡su nombre de usted, señor sobrino, su nombre de usted se lo dieron de antemano!  
(COMO HABLANDO CON UN NIÑO:)  
¿Es que no se da cuenta, sobrino? ¿No lo ves?: ¡iban a por usted! ¡A tiro hecho!
- Miguel:** ¡Pero en Madrid hay muchos más...!
- Angustias:** (LE INTERRUMPE DE NUEVO, SECAMENTE)  
Muchos más, los habrá; pero igual menos tontos.
- Miguel:** ¿Y usted cómo...?
- Angustias:** (NO LE DEJA TERMINAR)  
Don Dimas. Siguió el rastro. Con éste, cinco años y medio le han llevado las pesquisas. Pero ya sabe usted, sobrino, que don Dimas tiene



relaciones importantes. Fue donde había que ir. Habló con quien había que hablar. Y llegó hasta el final.

**Dimas:** “No había pruebas”

**Angustias:** (REMEMORANDO:)  
me comentó don Dimas:

**Dimas:** “sin embargo a aquel hombre le asustaba el escándalo”.

**Angustias:** Me dijo, dice Dimas que le dijo:

**Dimas:** (A DOÑA ANGUSTIAS:)  
“Bastó con la amenaza. Le dije:”  
(A OTRO INTERLOCUTOR:)  
“Usted sabrá, señor, qué le conviene más. No le exijo la cantidad completa: no es cosa mía y al joven la lección le será de provecho. No me ocupo de gente atolondrada: en cualquier otra parte se lo hubieran quitado. Pero el dinero que puso doña Angustias... ese me lo va a entregar usted ahora mismo”.

**Miguel:** (INTERRUMPE A SU VEZ, CON AMARGURA)  
Lo mío no. ¡Lo mío, tía, no! Lo suyo, por supuesto. Don Dimas solo reclamaba lo de usted. Son ustedes, los dos, usted y don Dimas, gente muy considerada. Gracias, tía.

**Angustias:** (ENFADADA:)  
¡Pues haga usted lo mismo que hice yo, que hizo él!: ¡busque usted a ese hombre y cójalo usted de las solapas o rételo usted a duelo o ponga una denuncia! ¡Investíguelo usted, haga usted algo! ¡Qué desdicha, además, después de que Lucía...! Cinco años también, ¿verdad?

**Miguel:** (GIME:)  
¡Tía!: ¡tenga usted compasión! ¡Esa herida...! ¡No!: ¡no me cicatriza!  
¡El dinero no importa, pero ella...!

**Angustias:** (DE NUEVO SECAMENTE:)  
Si no importa el dinero, no hablemos más del tema. Usted y yo ya no tenemos cuentas entre nosotros.  
(DESPACHANDO SU ASUNTO Y DANDO LA CONVERSACIÓN POR TERMINADA:)  
Pero aquí, a lo que vengo: un poco para el viaje sí que puedo prestarle. A beneficio de inventario: no hace falta que me devuelva nada. Se coge usted el tren, se va a Navarra. Diligencia a Viana. Y en Viana, el Casón de Lodosa...

**Miguel:** (TRÉMULO)

¿En Viana? ¿El Casón de Lodosa?

**Angustias:** Don ...  
(CONSULTA SUS PAPELES)  
Jacinto... Zabaleta.

**Miguel:** (GRITA:)  
¿Cómo ha dicho?

**Angustias:** ¡Hijo!: ¡te has puesto pálido!

**Miguel:** (AÚLLA, CASI ZARANDEÁNDOLA:)  
¿Qué nombre ha dicho, tía?

AMBIENTE EXTERIOR CALLE CONCURRIDA CON CONSTANTE PASO DE CARRUAJES.
---

**Dimas:** En efecto: don Jacinto Zabaleta. Aquí lo puede ver usted, muchacho.

**Miguel:** ¡Don Dimas! ¡Necesito estar seguro de que eso que me dice es cierto!

**Dimas:** ¿Y qué habría de ganar yo, si no lo fuera? ¿Qué se cree, que me he inventado el nombre?

**Miguel:** (DESESPERADO)  
¡Dios mío! ¿Pero por qué? ¿Por qué, Dios mío?

**Dimas:** Sus razones tendría, no digo yo que no. Para empezar, desplumarlo a usted, pollo.  
(CONSULTA SUS PAPELES)  
No fue el único.  
(PAUSA)  
¿Conoce a don Guillermo Baltanás? ¿Y a don Aurelio Sabiñano?

**Miguel:** Eran... son... compañeros de colegio. De la carrera... Pero no...

**Dimas:** A ellos también, ¡consuélese usted, hombre! Figuran en los mismos documentos. Don Guillermo Baltanás... Justo un año después... Don Aurelio Sabiñano... A los dos años. El uno vino a verme.

**Miguel:** (FARFULLANDO:)  
¡Esto es una locura! ¿Qué es lo que...?

**Dimas:** (SIN DEJARLE TERMINAR:)  
Váyase usted a Viana, don Miguel. Vaya allí. Encárese con quien tenga que encararse.

AMBIENTE VIENTO HURACANADO EN CAMPO ABIERTO.

- Lugareña:** (ALZANDO LA VOZ SOBRE EL VIENTO:)  
No queda nada ya. El incendio la arrasó hasta los cimientos. Ahí lo puede usted ver. Dicen que fue cosa intencionada.
- Miguel:** (GRITANDO SOBRE EL VIENTO, COMO LUGAREÑA:)  
¿Y el...? ¿Y el dueño del casón?
- Lugareña:** ¿Don Jacinto? ¡Vaya usted a saber! Yo creo que ése ya no andaba por aquí. Que se marchó otra vez. Hubo mucho ajeteo, ¿sabe usted? Primero fueron aquellas tres señoras que desaparecieron en el pantano hace unos años. Los huéspedes de don Jacinto. Los del mesón. Los que se alojaron en el convento. ¡Ya es cosa extraña esa, no me diga! La policía buscó, y buscó, y no encontró nada. Entonces don Jacinto se marchó al extranjero. Un viaje largo. Volvió que parecía que ya no fuera él, de tan delgado. Y luego, a poco de volver, que no me diga usted que no es raro también, el hombre distinguido. Llegó en su carruaje, estuvo diez minutos y se fue. ¡Qué digo diez minutos!, ¡un minuto!, que no sé qué le dijo a don Jacinto: ¡puso la casa en venta el mismo día! Pero no la compraban, ya me entiende: la casa había cogido mala fama.
- Miguel:** En el incendio no...
- Lugareña:** Dijeron que pudo ser otro hombre. A las pocas semanas de lo del caballero aquel tan estirado, el que asustó a don Jacinto, no hará ni doce días, vino otro. ¡Con una escopeta, vino otro! Bebió mucho en el pueblo y por la media tarde se subió hasta el casón, dando voces, gritando: “¡Me lo has quitado todo! ¡Mi dinero! ¡Mi vida! ¡Sal aquí! ¡Sal aquí que te vea, canalla!”  
(RÍE)  
Ése no le dio miedo. Don Jacinto salió y lo derribó de un mamporrazo. Por eso dijeron que había sido él. Solo que lo encontraron con un tiro en la frente, allí, en la ciénaga. No pudo declarar.
- Miguel:** (TEMBLANDO:)  
¿A Jacinto?
- Lugareña:** (IMPACIENTE:)  
¡Al otro, hombre!
- Miguel:** (NERVIOSO, COMO ENLOQUECIENDO)  
Un tiro. Un tiro.
- Lugareña:** ¡Y un fuego que tenía usted que haberlo visto! Mire: todavía hay rescoldo en algún sitio. Vinieron de Logroño. Inspectores. Agentes del

Seguro. Unos, de la Universidad. Levantando cenizas con las palas.  
¡Colorados salían, del calor! Y cavando en el piso. El sótano, que costó lo que más, porque se había derrumbado todo encima.

**Miguel:** (TENSO:)  
¿Encontraron...?

**Lugareña:** (NIEGA CON LA CABEZA)  
Ni huesos. Solo pedacitos chiquitines. Y algún diente. Pequeñín, pequeñín. De niño. O de mujer, dijeron.

**Miguel:** (DESESPERADO:)  
¡Jacinto! ¡Jacinto!: ¿dónde estás? ¡Tengo que averiguarlo! ¡Tengo que averiguarlo!

EL VIENTO SE APAGA. RUIDO LEJANO DE CARRUAJES: ESTAMOS DE NUEVO EN CASA DE MIGUEL.
--

**Benito:** (ESCRIBIENDO:)  
Estimado Miguel: no sé cómo has logrado dar conmigo. En esto la Congregación es muy estricta.  
Recibí tu carta la semana pasada. Le he dado muchas vueltas. ¿Debía responderte? ¡Hace tanto de todo!  
Me cuentas que has ido al Obispado. Que acudiste incluso al Padre Cudilleros: no pensé que te acordaras de él. Entiendo, en cualquier caso que, puesto que esas molestias te tomas, por fuerza ha de ser algo importante.  
De Jacinto nada puedo decirte. Ahí nada cabe hacer. Lo siento. No lo sabes: una vez en esta tierra obscena nos fuimos separando, cada día más profundamente, hasta que se creó entre nosotros un abismo.  
¡Cambió, Miguel! ¡Cambió! ¡Se transformó en otro! O quizás Jacinto fue así siempre y no alcanzábamos a verlo: las personas no se ocultan de ese modo. Era fanfarrón, pendenciero, egoísta, ¡pero!: ¿un monstruo? ¡Sí! ¡Era un monstruo, Miguel! ¡Jacinto Zabaleta era un monstruo!  
Nos presentaron a aquel hombre en el palacio de un funcionario imperial.

ACOMPAÑANDO EL RELATO VUELVE A ESCUCHARSE, LENTO, PAUSADO, EL LATIDO DEL TAMBOR

Era verdugo, famoso por su pericia en la tortura.  
(CON IRONÍA:)  
"Sutileza", lo llamaban los bárbaros.  
(SONRÍE)  
Iniciaba sus sesiones con un truco de magia. Fingía que, delante de todos, a su ayudante le cortaba la lengua para que no revelara los secretos. Al retirarle la sangre, la boca estaba vacía. No sé cómo, el

chico, la lengua conseguía tragársela. Para espanto de los poco iniciados, hablaba, recuperaba su lengua al terminar el ritual terrible, que duraba, ¡el Señor me perdone!, muchos días. Se jactaba el verdugo de ser capaz de atormentar a una pobre víctima hasta que apenas quedaba un aliento de vida en el último pellizco de su cuerpo. A Jacinto lo fascinaba. Yo procuré apartarlo de esa compañía. Fracasé. En sus mazmorras pasaba Jacinto los días y las noches. No podía sacársele de allí. Todos mis esfuerzos resultaron inútiles. Entonces sucedió: ¿podrás creerlo? Lo inhumano en Jacinto: aún mucho más allá que el mismo chino. Éste, para adiestrarse en lo que él denominaba “su arte”, se servía de condenados a muerte, de parias, de mendigos. Jacinto se empeñó en convencerlo de que no había ahí progreso alguno. De que esa era carroña, indigna de un cuchillo. De que, para cumplir con tan altos señores, necesitaba ejercitarse con sujetos de mayor calidad, mujeres sobre todo, porque son las mujeres las que el dolor lo sufren con más acendrado estoicismo. Y mujeres: esposas, concubinas, hermanas, hijas de nobles empezó a secuestrar Jacinto para el chino.

**Miguel:** (TOMA AIRE, HORRORIZADO)

**Benito:** Los descubrieron, claro. Se los condenó a muerte.

#### LOS GOLPES DE TAMBOR SE DETIENEN

Cómo logró librarse, eso me lo pregunto todavía. ¡Escaparon, Miguel! Amaneció, ambas celdas vacías y, el cuerpo de centinelas, degollado. En un semanario cubano, años después, vi la fotografía de una feria. Allí estaban los dos, Jacinto, el chino. ¡Visión abominable! ¡inconfundibles! ¡terroríficos! Obtuve permiso de mi confesor: no los hallaron. Si alguna vez lo ves,

**Miguel:** (GIME)  
¡Tarde! ¡Tarde!

**Benito:** ¡aléjate, Miguel! ¡Donde quiera que esté...!

**Miguel:** (EN UN AULLIDO HORRIPILANTE:)  
¡Lucía! ¡No! ¡Lucía!

**Benito:** ¡Donde quiera que esté, huye lo más lejos que puedas de Jacinto!

## **CUENTO DE NAVIDAD**

En Navidad se buscan las familias. Es tiempo de reencuentros, de buenos sentimientos, de abrazos, de regalos. De comidas pantagruélicas. De Nacimientos, en los países católicos. Del árbol, con las luces. De Papá Noel, San Nicolás, Santa Claus. De los Reyes Magos, ya en enero. Cena de Navidad. Sentados alrededor de una mesa, todos nos queremos muchísimo.

### **PERSONAJES**

La criada maltratada, Manuela.

Doña Socorro, dueña de la casa, que espera a su familia para la cena navideña.

Carlos, el sobrino favorito.

Ramiro, novio de Carlos. Podría suponerse que la familia no conoce su existencia.

Antonio, uno de los yernos de doña Socorro, propietario de un restaurante.

Luisa, la hija mayor.

Miguel, el hijo mediano.

Paloma, la hija pequeña, a quien no vemos.

Adolfo, casado con Paloma, a quien engaña con Virginia.

Virginia, la segunda hija de doña Socorro, casada con Antonio, al que engaña con Adolfo.

Papá Noel.

Una mujer policía, que se presentará al final.

### **EFFECTOS GRABADOS**

- tic tac reloj despertador.
- brusco abrir de puerta.
- ambiente cafetería animada. Voces. Vasos. Gente moviéndose.
- trueno fuerte y, apagado, ambiente cocina restaurante: batir huevos, cacharros, grifos, voces.
- otro trueno.
- interior coche en marcha bajo la lluvia, con el sonido de los limpiaparabrisas.
- golpe sordo exterior coche.
- lluvia exterior al otro lado de ventana.
- crepitar leña en chimenea cerrada. Sobre este, inmediatamente, timbre puerta.
- timbrazos repetidos.
- en un segundo plano, abrir puerta y, apagado, tráfico exterior con tormenta.
- entornar puerta, con un chirrido.
- lejano, timbre puerta.
- lejano, sonido tráfico y radio policía.
- cerrar puerta.

### **EFFECTOS-SALA**

- muy próximo a micrófono, desenroscar bombilla.
- colgar teléfono.
- muy próximo a micrófono, subir cremallera.
- ruido vajilla: platos, vasos, cubiertos.
- muy próximo a micrófono, estirar cinta gruesa de goma.

- muy próximo a micrófono, colgar postales en la cinta.
- depositar en una mesa sobera llena.
- arrastrar silla con brusquedad.
- ruido tazas.
- verter líquido en tazas.
- estallido goma y ruido de dos pesados barrotos de hierro rebotando en el suelo.

TIC TAC DISCRETO DE RELOJ DESPERTADOR.

ESTAMOS EN EL CUARTO DE LA CRIADA, MANUELA.

**Manuela:** (LEYENDO CON DIFICULTAD SOBRE LAS PROPIEDADES DE LA RICINA:)  
Es... uno... de los vene...nos más po...ten...tes que se... cono...cen  
(TOMA ALIENTO)  
La per...so...na enve...ne...nada su...frirá hemo...rragia int...ter...na  
en el estó...mago y... mo... rirá en unas po...cas ho...ras.  
(DEJA DE LEER)  
¡Joder con la ricina!

SE ABRE BRUSCAMENTE LA PUERTA

(DA UN RESPINGO AL ENTRAR SOCORRO)  
¡Ay!

**Socorro:** (ENTRA, MUY ENFADADA)  
¡Manuela! ¿es esa la labor de costura? Pues entonces, ¿qué haces?  
(INCRÉDULA:)  
¿**Leyendo**? ¡Te lo advierto, de tu paga lo sacas! ¡De tu paga, este tiempo que me estás robando! ¿Qué es eso que has cogido? ¿La Enciclopedia de mi madre? ¿Quién te ha dado permiso? ¡Y la luz! ¡Que estás gastando luz! ¿No te puse la bombilla para que cosieras? ¡Trae!: ¡me la llevo! ¡Desenróscala!

DESENROSCAR LA BOMBILLA

**Manuela:** ¡Me quemo!

**Socorro:** ¡Pues te aguantas!  
(EXTIENDE LA MANO)  
Dame.  
(CHILLA:)  
¡Ay!  
(RIÑÉNDOLA:)  
¡Pero envuélvela en un trapo, mujer!  
(ANTES DE IRSE:)

¡Y para la hora de la cena quiero el mantel de Nochebuena, las servilletas, todo, remendado! ¡Que no se note una puntada! ¡Ya me has oído!

(SALE. SE LA OYE AHORA DESDE UN SEGUNDO PLANO:)

¿Hola? ¡Sí, sí, sobrino!: ya estoy aquí otra vez. Es que tenía algo que decirle a Manuela...

(ESCUCHA)

Sí, sí: para la cena de hoy...

(ESCUCHA)

Sí...

(ESCUCHA)

¿Entonces, a las nueve? ¡No te retrases, que ya sabes cómo se pone el marido de tu prima!

(ASIENTE:)

¡A las nueve, a las nueve! ¡En punto, en punto!

(ESCUCHA LA RESPUESTA)

Eso. ¡Adiós!

EN SEGUNDO PLANO, COLGAR TELÉFONO.

**Manuela:** ¡Vieja horrible! ¡A ver si te crees que vas a hacer conmigo lo mismo que hiciste con tu madre!

AMBIENTE ANIMADO CAFETERÍA.

CARLOS VA HACIA LA MESA DONDE LE ESPERA RAMIRO.

**Carlos:** (ACERCÁNDOSE, EXPLICA:)

Era mi tía. Para la cena de esta noche. Se pone muy nerviosa la señora.

**Ramiro:** (CÓMPLICE:)

¡Hombre, Carlos!: ¡normal! ¡Ni que tú fueras de fiar!

**Carlos:** (GLACIAL:)

¿Y a ti quién te ha mandado abrir la boca?

**Ramiro:** (AMEDRENTADO:)

¡Carlos! ¡Que soy yo, leches, Carlos!

**Carlos:** (CON DESPRECIO:)

¿Que eres “yolechesCarlos”? ¿Y quién es ése? ¿De dónde sale? ¿Por qué habla?

**Ramiro:** (COMPUNGIDO:)

¡Carlos, perdona! ¡Yo no quería ofenderte!

**Carlos:** (EN EL MISMO TONO)



¿Que te piensas que **tú** me puedes ofender?

- Ramiro:** (SE ENCRESPA)  
¡Carlos!: ¡cambias el tono, o yo...!
- Carlos:** (RETADOR:)  
¿O tú...?  
(LO DEJA EN ALTO)
- Ramiro:** ¡O yo me voy, Carlos! ¡Me voy!  
(DOLIDO:)  
¡Y no me vuelves a ver el pelo!
- Carlos:** (BURLÓN:)  
¡Ah!, ¿no?
- Ramiro:** ¡Y lo cuento, Carlos! ¡Lo cuento todo!
- Carlos:** (FRÍO, AMENAZADOR:)  
¿Y qué vas a contar, Ramiro, dime?
- Ramiro:** (RECTIFICA:)  
¡Carlos, Carlos! ¡Ya basta! ¡Que yo no haría eso! ¡Que no lo haría nunca! ¡Que yo, Carlos, por ti...!  
(DEJA LA FRASE EN ALTO. CAMBIA DE TEMA)  
¡Calla! ¡Calla!  
(ADMIRATIVO:)  
¡Anda! ¡Anda que no te sienta bien el conjunto de cuero!  
(LE PIROPEA:)  
¡Guapo, que eres un guapo! ¡Es que estás que te sales!  
(ZALAMERO:)  
¿Vas a llevarlo a la cena esta noche?
- Carlos:** (TODAVÍA ENFADADO:)  
¿Es que es asunto tuyo?
- Ramiro:** (SUPLICA:)  
¡Jó, Carlos, no te enfades! ¡Que te pido perdón!  
(HALAGADOR:)  
¡Es que es la caraba, oye! ¡Te queda como un guante! ¡Menos mal que pudiste comprarlo antes de que...! Bueno: de  
(SUBRAYÁNDOLO:)  
**eso.**  
(EXPLICA, INNECESARIAMENTE:)  
Antes de que pasara.  
(CON CIERTA INTENCIÓN MALÉVOLA:)  
De que perdieras todo, ¿no?

**Carlos:** (LE INTERRUMPE, CON FIRMEZA)  
¡Las cosas cambian, Ramiro! ¡Van a cambiar las cosas!  
(MÁS CONCILIADOR:)  
Venga: pide otro par tragos, que aún tenemos un poquito de tiempo.  
(OTRA VEZ ENFADADO:)  
¡Y eso de amenazarme...!

**Ramiro:** (LE INTERRUMPE A SU VEZ, APRESURADAMENTE)  
¡Que no, Carlos, que no! ¡Ya sabes cómo soy! ¡Que es que no pienso lo que digo! ¡Que se me va la fuerza por la boca!  
(MELOSO, ALEJÁNDOSE:)  
¿Lo mismo de antes?

**Carlos:** (ASIENTE:)  
Lo de antes, Con hielo bien picado.  
(MIRANDO HACIA UN LADO:)  
¡Uff!: ¡cómo se está poniendo el cielo!

TRANSICIÓN A ANTECOCINA RESTAURANTE DE ANTONIO: TRUENO FUERTE Y SONIDO AMBIENTE.
--

**Antonio:** (EN SEGUNDO PLANO, COMENTA:)  
¡Vaya tormenta se prepara!  
(PASA A PP. INDICA:)  
Ponlo ahí.  
(OLFATEA)  
¡Joder!: ¡apesta!  
(BRUSCAMENTE:)  
¡No me toques, coño!  
(SE VUELVE)  
¡Guillermo!: ¡ve preparando el adobo! Ya sabes: especias, guindilla, ajos, vinagre. Lo tienes así toda la noche, como siempre.  
(OTRA VEZ, DE FRENTE, AL OTRO:)  
¿Y tú, qué quieres? ¿Cobrar?  
(CON SORNA:)  
¡"Joío" hijo de puta!: ¡si tendrías que pagarme, para que sacara yo a las mesas esto! Toma... Y lo de ayer.  
(CUENTA EL DINERO)  
¡No se te ocurra subir el precio más, que me voy a otro proveedor! ¡Que hay por ahí contenedores de no sé qué repúblicas, donde ni siquiera tienen que ponerles sello de Sanidad ni nada!  
(LO DESPIDE:)  
¡Hala!: ¡perdiéndote!  
(SE VUELVE OTRA VEZ. LLAMA:)  
¡Guillermo!: el cordero de esta noche, ¿ha salido del fuego? ¡Que me lo tengo que llevar allí a las nueve!...

(ALZA LA VOZ:)

¡No te oigo!

(ESCUCHA)

¿Que todavía olía un poco? ¡Pues le pones más ajo y más canela y lo perfumas con el “spray” secreto! ¡Total!: ¡para el paladar que gastan estos!

(VUELVE A SEGUNDO PLANO. MIRA AL CIELO)

¡La que nos va a caer! ¡Qué nubarrones!

TRUENO (DESDE EL SEGUNDO PLANO, ORDENA:)

¡Venga, tú, mete prisa! ¡Mete prisa en la cocina, Guillermo, que queda media hora!

INTERIOR COCHE EN MARCHA CON FUERTE LLUVIA FUERA Y RUIDO LIMPIAPARABRISAS.

**Luisa:** ¡Cómo llueve, joder!

**Miguel:** (DIVERTIDO:)  
¡No se ve ni pa’ flores!

**Luisa:** ¡No te rías y límpiame el parabrisas, que se está empañando todo!  
¿Abro la ventanilla?

**Miguel:** (FIGIENDO INDIGNACIÓN:)  
¿Qué quieres? ¿Que nos helemos?  
(INCLINÁNDOSE HACIA DELANTE)  
Deja, deja, yo limpio.

**Luisa:** (RÍE)  
¡Pero no te me pongas delante, que no me dejas ver!

**Miguel:** ¡Pues a ver cómo quieres que limpie!

**Luisa:** ¡Trae aquí!  
(INCLINÁNDOSE HACIA DELANTE A SU VEZ)  
¡Lo hago yo!

**Miguel:** ¡Cuidado, loca! ¡Mira a la carretera!

**Luisa:** (RECUPERANDO LA POSTURA ANTE EL VOLANTE, MASCULLA:)  
¡Nohecita de mierda! ¡Como para quedarse en casa y no salir!

**Miguel:** ¡Claro!: ¡y luego le cuentas a mamá que no hemos ido a la cena porque llueve!

**Luisa:** ¡Mira, te lo digo otra vez!: ¡yo es que esto de la familia, la cena, Nochebuena! ¡Palomita: esa mosquita muerta! ¡Virginia, siempre dándose aires!  
(ACENTUANDO EL HORROR:)  
¡Los cuñados!  
(CONCEDE:)  
Bueno: el primo sí está bien.

**Miguel:** (RÍE)  
¡Venga, esas hermanas bien avenidas!

**Luisa:** (RÍE TAMBIÉN)  
¡No me vas a decir que Paloma no es una mosquita muerta, ahí, quejándose siempre, siempre compungida! ¡Y Virginia!: ¡la guapa! ¡La “sexy”! ¡El *pibonazo*! ¡Si desde niños ya no os aguantabais! ¡Si estabais todo el día peleándoos! ¡Y yo, hala: a cuidar de la pequeña!  
(REMEDIANDO A SU MADRE:)  
“¡Luisa!: ¿le has lavado la cara a Palomita! ¡Luisa: ¿ha hecho Paloma sus deberes! ¡Luisa!: ¿has...?”  
(SE INTERRUMPE, ASUSTADA)

**FUERA, GOLPE SORDO**

**Luisa:** (PROFIERE UN GRITITO AHOGADO:)  
¡Ay!

**Miguel:** ¡No pares! ¡No pares! ¡No te detengas! ¡No te detengas!

**Luisa:** (NERVIOSA:)  
¡Pero Miguel!: ¡creo que le hemos dado a algo!

**Miguel:** (TAN NERVIOSO COMO ELLA)  
¡Algún bicho! ¡Algún bicho, seguro! ¡Un perro, o algo! ¡Un bache!

**Luisa:** (EMPEZANDO A PONERSE HISTÉRICA)  
¡Miguel!: ¡era un bulto muy grande! ¡Ha sido una persona! ¡Hemos atropellado a alguien!

**Miguel:** (APRETANDO LOS DIENTES)  
¡Que no pares, te digo! ¿Qué quieres? ¿Que venga la policía y te hagan pruebas? ¡Llevas toda la tarde fumando *petas*!  
(LA IMITA:)  
“¡Que si no soporto a la familia! ¡Que si no soporto a la familia!”  
(VUELVE A SU VOZ NORMAL, AÚN TENSA:)  
¿No sabes que eso lo detectan los análisis? ¡Y yo tampoco! ¡Yo tampoco me puedo permitir problemas! ¡Ahora estoy en una situación muy delicada, en un tris de que me echen de la empresa!

(MÁS NERVIOSO TODAVÍA:)

¡Van preguntando a todos sitios! ¡En un accidente, y más si ha muerto alguien, la policía lo investiga todo! ¡Todo!

**Luisa:** (AHOGA UN GEMIDO)  
¡Miguel!: ¿tú crees que hemos matado a alguien?

**Miguel:** ¡No! ¡No lo creo! ¡Pero por si acaso! ¡Venga, venga, no pares!

**Luisa:** ¿Y si quien sea está ahí, desangrándose, necesitando ayuda?

**Miguel:** ¡Alguien más pasará! ¡Alguien se parará!  
(SARCÁSTICO:)  
¡Es Nochebuena!, ¿no?

**Luisa:** (INTENTA PROTESTAR:)  
¡Miguel...!

**Miguel:** (EXPEDITIVO:)  
¡Calla! ¡Conduce!

LLUVIA EXTERIOR, AL OTRO LADO DE UNA VENTANA.
---

**Adolfo:** ¡Vaya tormenta!, ¿no?

**Virginia:** (MIMOSA:)  
¡Vuelva a la cama, Adolfo, anda!

**Adolfo:** ¡Voy, voy, voy! ¡Hazme un sitio!  
(SIN DARLE MUCHA IMPORTANCIA:)  
Aunque te advierto que se está haciendo tarde.

**Virginia:** (PEREZOSA, ENTRE BESOS, MURMURA:)  
¿Qué hora es?

**Adolfo:** A ver, deja que mire...

**Virginia:** (PROTESTA, EN EL MISMO TONO DE MIMO:)  
¡Pero no me destapes! ¡No te separes mucho!  
(MÁS MIMOSA TODAVÍA:)  
¿De quién es esta cosita que hay aquí?

**Adolfo:** ¡No hagas eso ahora, hombre!  
(CON EL CUERPO TORCIDO EN UNA POSTURA POCO CONFORTABLE)  
Las... nueve menos diez.

**Virginia:** (SE INCORPORA DE UN SALTO)  
¡Hostias!

**Adolfo:** ¡Hombre, Virginia! ¡Tampoco es para tanto!

**Virginia:** (APRESURADA:)  
¡Venga!: ¡vístete, corre!  
(LE APREMIA:)  
¡Vamos! ¡Vamos!

**Adolfo:** ¡Si lo sé, no te digo la hora!

**Virginia:** (APRESURADA:)  
¡Para ya de bobadas!  
(LOS RECOGE DEL SUELO:)  
Toma: tus pantalones.  
(EXTRAÑADA:)  
Adolfo: ¿has visto tú mis *panties*?

**Adolfo:** (JUGUETÓN:)  
¡Te voy diciendo!: frío... caliente...

**Virginia:** (SE ENFADA)  
¡No hagas más el canelo, Adolfo, no llegamos!  
(SE DECIDE:)  
¡Venga!: ¡sin *panties*! ¡Aunque me dé un pasmo!  
(LE APREMIA:)  
¡Hala! ¡Venga!

**Adolfo:** (ENFURRUÑADO)  
¡Leche con tantas prisas!

**Virginia:** (EXPEDITIVA, ALEJÁNDOSE)  
¡Voy bajando! En el portal te espero. ¡Y arréglate ese pelo! ¡Y ponte la colonia, que no huelas a mí!

SUBIR CREMALLERA

¡Date prisa, puñeta!

CON BASTANTE PRESENCIA, CREPITAR DE LEÑA, SORDO, EN UNA CHIMENEA. SOBRE ÉSTE, LEJANO, UN TIMBRE.
--

**Socorro:** (GRITA, HACIA ATRÁS:)  
¡Manuela! ¿Que no ves que están llamando a la puerta?

**Antonio:** (SOLÍCITO)

Deja, Socorro. Ya voy yo.

**Socorro:** ¿Tú? ¿Mi yerno a abrir la puerta? ¡Faltaría! ¡Con lo a gusto que se está aquí, junto a la chimenea!  
(ALZA LA VOZ:)  
¡Manuelaaaaa!

**MÁS TIMBRAZOS**

**Manuela:** (LEJOS)  
¡Va! ¡Va!

**Socorro:** (CON INTENCIÓN:)  
¡Va! ¡Va!  
(ACENTUANDO EL DESDÉN:)  
¡Cuando el año se acueste!

**LEJANO, ABRIR PUERTA Y, APAGADO, TRÁFICO y TORMENTA**

**Manuela:** (LEJOS)  
Buenas noches, Carlos.

**Carlos:** (LEJOS, COMO ELLA)  
Buenas noches, Manuela. Feliz Navidad.

**Manuela:** (LEJOS, GRITANDO)  
¡Es el señorito Carlos!

**Socorro:** (A MANUELA, GRITANDO:)  
¡Pues que entre! ¿Qué le vas a dejar: ahí hasta mañana?

**Adolfo:** (LEJOS COMO ELLOS)  
¡Éh! ¡No cierres! ¡No cierres!

**Carlos:** (SIGUE EN MISMO PLANO. ALEGRE:)  
¡Virginia! ¡Adolfo!

**Antonio:** (PRESTANDO OÍDO. MOLESTO:)  
¡Anda, tú!: ¡que llega con Adolfo!

**Virginia:** (MISMO PLANO)  
¡Feliz Navidad, Carlos!

**Manuela:** (MISMO PLANO)  
¿Me dejáis los abrigo?

**Socorro:** (DESABRIDA, GRITANDO HACIA ELLOS:)  
¿Queréis venir al comedor de una vez ya?

- Carlos:** (MISMO PLANO, GRITANDO ALEGREMENTE:)  
¡Vamos, tía!  
(A LOS OTROS:)  
¡Pasad!
- Virginia:** (MISMO PLANO, CON SORNA:)  
¡No, hijo!: ¡ve tú delante!
- Adolfo:** (MISMO PLANO E INTENCIÓN)  
¡Hala, adelante, primo!
- Carlos:** (MISMO PLANO, LE RECTIFICA:)  
¡Primo de tu señora y de esta descerebrada que te traes!  
(TRAS UNA BREVE PAUSA, COMO SI MIRARA TRAS ELLOS)  
¿Y Paloma? ¿No veníais todos juntos?
- Socorro:** (SE ENFADA MÁS. GRITANDO:)  
¿Pero es que no podéis hablar aquí, con todo el mundo?
- Virginia:** (MISMO PLANO, GRITANDO HACIA SOCORRO)  
¡Vamos, vamos, mamá!  
(ACERCÁNDOSE A PRIMER PLANO, VUELTA HACIA ATRÁS:)  
¡Deja la puerta abierta, Manuela, que he visto abajo a Luisa, buscando aparcamiento!
- Manuela:** (SIN CAMBIAR DE PLANO. CONSTERNADA)  
¡Que no! ¡Que no, Virginia! ¡Que la señora me despide! ¡Que ya sabes cómo es con las corrientes, la calefacción!
- Virginia:** (YA CASI EN PP., HACIA MANUELA:)  
¡Tú haz lo que te digo, Manuela! ¡Deja abierto, que están aquí enseguida!  
(A LOS DEMÁS:)  
¡Buenas noches, familia!

LEJANO, ENTORNAR PUERTA CORTANDO TRÁFICO Y TORMENTA. QUEDA, SOLO, CREPITAR CHIMENEA.
---

- Adolfo:** (YA EN PP. TAMBIÉN)  
¡Ey! ¡Feliz Navidad!
- Antonio:** (SE BURLA, IMITÁNDOLE:)  
¿“Ey”, Feliz Navidad?
- Virginia:** (RÍE)  
¡Deja tranquilo a mi cuñado, Antonio!



- Socorro:** (ENCANTADA)  
¡Uy!: ¡ya está aquí mi otro yerno!  
(MELOSA:)  
¡Ven a darme un besito, Adolfo! ¡Y tú, hija, que eres una descastada!  
¡Primero un beso a tu marido y luego a la santa que te ha dado a ti el ser!
- Carlos:** (EN PP., COMO ELLOS)  
¡Hombre, Antonio! ¡Has llegado el primero!
- Antonio:** (SUBRAYANDO QUE VIENEN CON RETRASO:)  
Como siempre.
- Virginia:** (ALEGRE:)  
¡Como siempre, el maridito mío!  
(LE SUELTA DOS SONOROS Y FALSÍSIMOS BESOS)  
¡Muac! ¡Muac!
- Socorro:** (MUY CONTENTA:)  
¡Virginia!: ¡ha traído el cordero! ¡Tu marido ha traído el cordero de la cena!
- Carlos:** (DÁNDOLE COBA)  
¡Hala, sí señor!: ¡restaurante de lujo para la cena familiar!
- Adolfo:** (HOSTIL:)  
¡Sí, hombre! ¡Éste ya se lo habrá cobrado a algún cliente!
- Antonio:** (LE RESPONDE, ENCRESPADO:)  
¿Pero qué sabrás tú, muerto de hambre?
- Virginia:** (LES RIÑE, CANSINA:)  
¡Antonio! ¡Adolfo! ¡No empecemos!
- Carlos:** ¡Venga! ¡Daos la mano, como buenos conuñados!
- Antonio:** (ENTRE DIENTES)  
¡Dos hostias, eso sí se lo daba!
- Adolfo:** ¿Tú y cuántos más, *salao*? ¿Los camareros de tu restaurante?
- Carlos:** ¡Haya paz! ¡Haya paz! ¡Que es Nochebuena!
- Virginia:** (ENCOGIÉNDOSE DE HOMBROS)  
¡Deja, Carlos! ¡Déjalos que se peguen de una vez! ¿No ves que no pueden ni verse?

- Socorro:** (ESCANDALIZADA:)  
¡Virginia!: ¿en mi casa? ¿Tu marido y el marido de tu hermana? ¿En Nochebuena?
- Virginia:** (VUELVE A ENCOGERSE DE HOMBROS)  
La Navidad está sobrevalorada.
- Carlos:** (RÍE)  
¡Hala, lo que nos dice! ¿La Navidad está sobrevalorada? ¿Y el hogar sagrado de una madre?  
(A SOCORRO:)  
¡Tú no la escuches, tía! ¡No escuches a tu hija!
- Socorro:** ¿Y Paloma, Virginia? ¿No venía Paloma con vosotros?
- Virginia:** No, mamá. Adolfo estaba por el centro y hemos quedado debajo de mi oficina.
- Adolfo:** Paloma me dijo esta mañana que se acercaba ella por su cuenta.
- Socorro:** (SE SANTIGUA)  
¡Pero con lo lejos que vivís!
- Virginia:** (TRANQUILIZÁNDOLA:)  
¡Venga, mamá! ¡Seguro que ha ido a casa de Luisa y vienen las dos juntas, con Miguel!
- Antonio:** (SE BURLA:)  
¡Ay!: ¡los tres hermanitos!  
(A VIRGINIA, BILIOSO:)  
¡Haber ido con ellos y así estabais los cuatro!  
(SEÑALA A ADOLFO:)  
¡En lugar de que te acompañase este gilipollas fracasado!
- Adolfo:** (SE ENCIENDE)  
¿A quién estás llamando “gilipollas”?
- Antonio:** (CON INTENCIÓN:)  
Porque de “fracasado”, de eso no dices nada, ¿no es verdad?
- Adolfo:** ¡Cinco minutos más y tú ni naces, aborto!
- Carlos:** (EN SU PAPEL DE CONCILIADOR:)  
¡Venga, Adolfo! ¡Saca del aparador las copas y los platos y los vas poniendo en la mesa, yo te ayudo! ¡Y tú Antonio!: anda a ver cómo está tu cordero, que lo habréis metido al horno, ¿no?

**RUIDO VAJILLA, PLATOS, VASOS, CUBIERTOS**

- Socorro:** (SIGUE EN LO SUYO)  
¡Yo, es que esto de que Paloma venga sola, la verdad, no me gusta!
- Virginia:** ¡Déjalo ya, mamá! ¡Paloma es mayorcita! ¡Que haga lo que quiera!
- Socorro:** (MENE LA CABEZA, COMO DANDO A ENTENDER QUE LE PARECE UNA IMPRUDENCIA)  
¡Y encima hoy, con la lluvia...!
- Virginia:** (REPITE:)  
¡Que se habrá ido donde Luisa, mamá, no te preocupes!
- Adolfo:** (MEDIA:)  
Ya lo sabes, Socorro, que Paloma es muy suya.
- Antonio:** (LE INTERRUMPE, CON SORNA:)  
¡Muy “suyas”, sí, las dos:!  
(RECALCANDO EL DIMINUTIVO:)  
¡Virginittta y Palomittta!  
(A SOCORRO:)  
¡Que como tú a tus hijos, a los cuatro, les has dejado hacer siempre lo que les ha dado la gana!
- Adolfo:** ¿Pero tú no te habías ido a la cocina?
- Virginia:** (PIERDE LOS NERVIOS)  
¡A mi hermano no lo metas en esto! ¡Cuando llegue, le dices lo que sea a la cara, si te atreves!
- Carlos:** (EN SU PAPEL DE CONCILIADOR, REPITE:)  
¡Venga, venga! ¡Haya paz, que es Nochebuena!
- Socorro:** ¡Pues a mí me la estáis fastidiando entre todos!
- Carlos:** Venga: vamos sentándonos a la mesa y nos tomamos algo mientras llegan.
- Socorro:** ¿Tú estás segura, hija, que Paloma vendrá con Luisita y con Miguelín?
- Virginia:** ¡Que sí, mamá! ¡Que sí! ¡Que ya verás como están todos juntos!
- Carlos:** A ver, tía: tú siéntate ahí, en el sitio de honor.  
(VA DISTRIBUYENDO)  
Antonio: tú a su lado. Con Virginia.  
(PAUSA)

Luisa. Miguel.

(PAUSA)

Al otro lado de la tía, yo.

(PAUSA)

Aquí, para Paloma.

(PAUSA)

Y tú con tu mujer, Adolfo, que estás lejos de Antonio.

**Antonio:** ¡Eso!: ¡*aparta*o! ¡*aparta*o!

**Adolfo:** (NUEVAMENTE ENFADADO)  
¿Y quién quiere estar al lado “tuya”, pichafloja?

**Antonio:** ¡A ti te...!  
(NO PUEDE HABLAR, POR LA RABIA)  
¡Tú esta noche te vas caliente a casa!

**Adolfo:** (A CARLOS:)  
¡Suéltame! ¡No me sujetes, Carlos! ¡Suéltame, que le meto!

**Carlos:** (PERDIDA LA PACIENCIA)  
¡Aquí nadie le mete nada a nadie!  
(LES SEÑALA SU SITIO, CON ENERGÍA:)  
La tía, yo, Paloma cuando llegue, Adolfo, Luisa y Miguel cuando vengan, Virginia, Antonio, y la tía otra vez.

**Noel:** (CAMPECHANO)  
¡Ah, muy bien!: ¡pues ya está todo el mundo colocado!

**Virginia:** (PEGA UN RESPINGO)  
¡Ay, madre!

**Socorro:** ¡Ay, virgen!

**Adolfo:** ¿Quién...?  
(LO DEJA EN ALTO, COMO SI NO SE ATREVIERA A PREGUNTAR: “¿QUIÉN ES USTED?”)

**Noel:** (EN OTRA COSA)  
¿Saben? Estaba... estaba haciendo un experimento muy sencillo.

**Carlos:** ¿Tía?  
(COMO PREGUNTANDO TAMBIÉN: “¿ÉSTE QUIÉN ES?”)

**Noel:** (EXPLICANDO:)  
¿Ven, en la ventana, esos barrotes de hierro? ¡Macizos! ¡Bien encastrados en la piedra! Pues yo quería colgar entre ellos unas postales

navideñas, pero solo tenía esta tira de cuero. ¡Y no llegaba! ¡No llegaba! ¡Muy corta! ¡Era muy corta!  
(SE INTERRUMPE. LES MIRA)

**ESTIRAR GOMA GRUESA**

¿Ven lo que he hecho? ¡La he empañado en agua! ¡La he mojado bien!  
¡Y ahora se estira! ¿Lo ven? ¡Se estira mucho! ¡No solo alcanza, sino que da para atarla a los barrotes y es como una cuerda de tender!  
(VA PONIÉNDOLAS)

**COLGAR POSTALES**

Una postal aquí... Otra postal aquí...  
(REGAÑANDO A SOCORRO:)  
¡Doña Socorro!: ¡no le llegan a usted muchas postales!

**Virginia:** (CON AUTORIDAD:)  
¡Haga el favor de decírnos usted, pero ahora mismo...!

**Noel:** (SIN INMUTARSE, LA INTERRUMPE)  
¡Feliz Navidad! ¡Feliz Navidad, todos!  
(A CADA UNO DE ELLOS:)  
Carlos.  
Paloma, cuando llegue.  
Adolfo.  
Miguel y Luisa, que tardan.  
Virginia.  
Antonio.  
Manuela, en la cocina.  
¡Y claro, cómo no!: ¡doña Socorro!  
(HACE UNA PAUSA)  
Y yo.

**Antonio:** (SIN SABER MUY BIEN QUÉ ESTÁ PASANDO:)  
¿Usted...? ¡Usted! ¿Usted quién es?

**Noel:** (CON TODA TRANQUILIDAD:)  
¿Yo?  
(RÍE)  
Un invitado.

**Carlos:** Tía: ¿tú has invitado a alguien?

**Socorro:** (NIEGA, MOLESTA:)  
¿Yo? ¡¡¡No!!! ¿Por qué iba a invitar yo a nadie?

**Virginia:** (SUELTA UNA CARCAJADA:)  
¡Así que este señor, sencillamente, se ha colado!

**Antonio:** (AMENAZADOR:)

¡Haga usted el favor de levantarse de la mesa ahora mismo! ¡Yo no trago las bromas!

**Adolfo:** (COMO SI HABLARA A UN NIÑO:)  
¡Antonio!: ¡tu presión!

**Antonio:** ¡Tu puta madre!

**Manuela:** (ENTRANDO)  
Doña Socorro, perdone: el consomé, que lo quiere usted antes de la c...

**Socorro:** (LA INTERRUMPE, SECAMENTE:)  
¡No es momento, Manuela!

**Noel:** No es momento, Manuela.  
(BONACHÓN)  
Pero déjelo ahí.

**Manuela:** ¿Lo dejo aquí, doña Socorro?

DEPOSITAR SOPERA LLENA

**Carlos:** (SIN ENFADARSE MUCHO:)  
¡Vale, vale! ¡Muy divertido todo! Ahora, díganos usted cómo ha hecho para meterse... para sentarse en esta mesa. No lo hemos visto al llegar, ni ha venido tampoco con nosotros, ni ha entrado usted después.

**Virginia:** (SE MANTIENE EN TONO BURLÓN:)  
¡Calla, Carlos! ¡Estaría escondido en el cuarto de baño! ¡En un descuido de mamá!  
(A SOCORRO:)  
¡Hay que estar atenta, mamá, que no se te cuele gente en casa!  
(A MANUELA:)  
¿Y tú, Manuela? ¿No lo has visto tú meterse en casa?

**Manuela:** (CONFUSA:)  
Yo, señorita Virginia...

**Noel:** (INTERRUMPE:)  
He venido con ella y con cada uno de ustedes.  
(CON SENCILLEZ:)  
En realidad, todos me han invitado.

**Adolfo:** (SE ENFADA:)  
¡Este tío qué dice!

**Antonio:** (LEVANTÁNDOSE)

¡Vamos! ¡Vamos a echarle fuera!

**Socorro:** (MUY “SEÑORA”):  
¡No me puedo creer que alguien...!  
(LO DEJA EN ALTO. COMO SI FUESE A DECIR: “QUE ALGUIEN  
TENGA TANTO ATREVIMIENTO”)

**Carlos:** (CONCILIADOR):  
A ver, tía, déjale que se explique.  
(A NOEL):  
Primero: ¿usted quién es? ¿Qué hace usted aquí?

**Virginia:** (LE SECUNDA)  
¡Eso!: ¿quién es usted?

**Noel:** (FALSAMENTE INGENUO):  
¿Yo?  
(HACE UNA PAUSA)  
Yo soy Papá Noel.  
(HACE OTRA PAUSA)  
De paisano, es verdad.

TODOS MARCAN UNA PAUSA EN SILENCIO

**Antonio:** (ROMPE EL SILENCIO, LEVANTÁNDOSE OTRA VEZ,  
VIOLENTAMENTE, DE SU SILLA)  
ARRASTRAR SILLA  
¡Hasta aquí hemos “llegao”! ¡Le va a tomar usted el pelo a...!

**Noel:** (INTERRUMPIÉNDOLE):  
Esa carne que ha traído usted para la cena, Antonio... ¿es la misma que  
le han llevado al restaurante hoy?

**Antonio:** (DESCONCERTADO. )  
¡Y usted...! ¿Usted qué sabe si...?  
(RUGE):  
¿Qué quiere usted decir?

**Noel:** Tú, Virginia. Tú, Adolfo.  
(CON FALSA CONMISERACIÓN)  
¡Ay, el *pantie*, Virginia!  
(OLISQUEA COMO UN SABUESO)  
¡El *pantie* que perdiste! ¿Me permites que te llame de “tú”? ¡Sedoso!  
¡Perfumado!  
(OLISQUEA OTRA VEZ)  
¿Por qué no le miras a tu cuñado Adolfo en el bolsillo?

**Adolfo, Virginia y Antonio, ATROPELLADOS:**

**Adolfo:** ¿Pero que está...?

**Virginia:** (MUY DIVERTIDA, A ADOLFO:)  
¡Serás degenerado!

**Antonio:** ¡Papá Noel o no, le voy a romper a usted la cara!

**Noel:** (RÍE)  
¡Es un experimento! ¡Magia! ¡Magia! ¡Aunque sé que no me van a hacer caso, les propondría otro!  
(LOS MIRA)  
¿Han meditado alguna vez sobre las cosas agradables? Un beso por ejemplo. ¿Sí les gustan los besos? ¡Y, sin embargo, todo, todo, no sé si lo han pensado, todo es cuestión de tiempo!  
(CON UN MOHÍN TRAVIESO)  
Imagínense ustedes ese beso. Siéntanlo. Abandónense en él. Cada cual con la persona amada. ¡Hmm, qué gusto! Cuatro segundos. Cinco. Diez segundos... “Oye, perdona: ¿me dejas respirar?” Un minuto. ¡Dos minutos! ¡Un día! ¡Un mes entero! ¡Hasta la llaga! ¡Sin despegar unos labios de otros! ¿Qué me dicen?  
(SATISFECHO:)  
Claro que hay cosas que van incomparablemente más deprisa. Que antes, mucho antes, ya nos duelen.  
(MIRA A SOCORRO)  
El frío...  
(REPRIME UN ESCALOFRÍO)  
El sueño...  
(CUBRE UN BOSTEZO CON SU MANO)  
El hambre...

**Manuela:** (APURADÍSIMA:)  
¡Doña Socorro! ¡No! ¡Yo no le he dicho nada!

**Socorro:** (CON VOZ ESTRIDENTE:)  
¡Le ordeno a usted, señor...!

**Noel:** (LA INTERRUMPE)  
Aunque también...  
(FINGE QUEDARSE PENSATIVO)  
Aunque también hay cosas que, lo mismo, no dejan nunca de sernos placenteras. Ese conjunto tuyo, Carlos, te tuteo también. Lo de cuero que llevas. Cuero de antílope africano. ¡Carísimo! ¡Carísimo!  
(LO MIRA CON APRECIACIÓN)  
Es todo de una pieza, ¿éh? Sin botones, cremalleras ni nada. ¿Te lo pones por los pies y luego la camisa por las mangas? ¡Muy elegante! ¡Y



suave! ¡Apuesto a que te pasas horas ablandándolo con cremas nutritivas! ¡Un atuendo de esos es para toda la vida!  
(PAUSA)  
Otra cosa...  
(MIRA A ANTONIO)  
Otra cosa son los alimentos, que no duran, ¿no, Antonio? ¡La carne, que se corrompe, que se pudre!  
(LO DEJA EN ALTO)

**Antonio:** (MIRA A TODOS, FURIOSO)  
¿Pero vamos a tener que seguir soportándolo?

**Noel:** (FALSAMENTE ESCANDALIZADO:)  
¡Soportándome! ¡No!  
(RÍE)  
¡Papá Noel, ya ven!  
(UFANO Y MISTERIOSO A LA VEZ:)  
De repente, se va a apagar la luz...

**TODOS:** (GRITAN DEL SUSTO: SE HAN QUEDADO A OSCURAS)

**Noel:** ... se van a encender las velas...

**Manuela:** (MARAVILLADA:)  
¡El árbol! ¡Se ha encendido también!

**Noel:** ... y va a hacer su aparición la pareja que falta.

**Miguel:** (ENTRANDO, MUY AGITADO:)  
¡Perdonad! ¡Perdonad! ¡Perdonad el retraso!

**Carlos:** (ASOMBRADO:)  
¡Miguel!

**Luisa:** (ENTRANDO, COMO MIGUEL, TAMBIÉN MUY AGITADA:)  
¡Buenas noches, mamá! ¡Lo siento mucho!  
(JUSTIFICÁNDOSE:)  
¡Es que en tu calle tampoco hay quien aparque!

**Virginia:** (APRESURADA:)  
¿Paloma? ¿Viene Paloma con vosotros?

**Luisa:** (CON EXTRAÑEZA:)  
¿Paloma? ¿Por qué tendría que venir Paloma con nosotros?

**Miguel:** (JUSTIFICÁNDOSE, COMO LUISA:)

¡Lo sentimos, mamá! ¡Es que la lluvia...! ¡Y en esas carreteras, tan oscuras!

**Noel:** (ASIENTE)  
¡En esas carreteras, tan oscuras, con agua, deslizantes!  
(MENE LA CABEZA, NEGANDO)  
¡Que no se ve, que no!

**Luisa:** U... usted... ¿Usted quién...?

**Noel:** (LA INTERRUMPE, AFABLE:)  
¡Un invitado, Luisa! ¡Un invitado de la Navidad!  
(LE LLAMA A SU LADO:)  
¡Miguel!: ¡siéntate, siéntate! Aquí es tu sitio. Aquí, Luisa, sentaos.  
(CON LÁSTIMA Y PREOCUPADO:)  
¡Estáis temblando! ¡Caladitos los dos, claro! Pero...  
(SE PARA)  
¿no ibais dentro del coche?  
(FALSAMENTE INQUIETO:)  
¡No se os habrá ocurrido salir!  
(NIEGA CON LA CABEZA)  
No: no se os ha ocurrido. No: la calle. Os habéis mojado en la calle, desde el aparcamiento. ¿No los ve usted, Socorro? ¡Y pálidas que vienen, las criaturas! ¡Necesitan un reconstituyente!  
(COMO SI LO VIERA DE PRONTO:)  
¡Un consomé! Permítame, Socorro, que le quite a usted el suyo. Luego Manuela le prepara otro.

**Manuela:** (ASUSTADA:)  
¡No! ¡Yo...!

**Noel:** (LA INTERRUMPE)  
¿Cómo que no? ¡Sí, sí, sí! A ver...

**RUIDO TAZAS**

Estas dos tazas.

**VERTER LÍQUIDO EN TAZAS**

Una para ti... ¡Bebe, muchacha, bebe!

**Luisa:** (BEBE)

**Noel:** Y otra para ti. ¡De un trago! ¡Al estómago directo!

**Miguel:** (BEBE TAMBIÉN)

**Socorro:** (LLAMA SU ATENCIÓN:)  
¡Luisa!  
(CON UN HILO DE VOZ:)

Luisa, Miguel,  
(TRATA DE PREGUNTAR OTRA VEZ SI VIENE CON ELLOS:)  
¿Paloma...?

**Noel:** (SATISFECHO:)  
¡Ay, Paloma! ¡Sí la han visto, a Paloma! ¿Verdad que la habéis visto?  
(AGUARDA UNA RESPUESTA)  
¡No, no, no! ¡Que no, no! ¡Que no la visteis, no!  
(FEROZ:)  
¡Por eso le pasasteis por encima!

**Socorro:** (AHOGA UN GRITO)

**Luisa y Miguel:**  
VAN ACOMPAÑANDO EL RELATO DE PAPÁ NOEL CON  
PROTESTAS INARTICULADAS.

**Noel:** (SARCÁSTICO)  
¡Y llovía!, ¿verdad? ¡¡Llovía mucho!!! ¡Así que no os parasteis!  
(COMO LLEVÁNDOSE A SÍ MISMO LA CONTRARIA:)  
¡No, no, no, no, no! ¡Que no!: ¡no fue por eso! Fue...  
("PICARÓN":)  
¿Por qué fue? ¡Para que nadie os relacionase con el accidente! ¡Por eso!  
¡Por lo que lo hacen todos! ¡Para huir de lo que habíais hecho!  
(CANTA:)  
¡Navidad! ¡Navidad! ¡Dulce Navidad!  
(SE INTERRUMPE. NUEVAMENTE UFANO:)  
¡Bueno!: ¡pues aquí estamos todos! ¡Y Papá Noel os ha traído a cada  
uno un regalo! ¡En realidad, cada uno de vosotros se ha hecho un regalo  
a sí mismo!

ESTALLIDO CUERO Y EL ESTRUENDO DE LOS DOS BARROTES RODANDO POR EL SUELO

**TODOS:** (GRITAN)

**Miguel:** ¿Qué ha sido eso?

**Noel:** ¡Es el cuero, Miguel! ¡Ay, no, que vosotros no estabais! ¡El cuero,  
amigo Carlos! ¡El cuero húmedo, que se seca y, entonces, la fuerza es  
tal, es tan descomunal, que es capaz de doblar dos barrotes de hierro, de  
arrancarlos de sus nichos, de retorcerlos como si fuesen mazapán!  
¡Nada puede oponérsele! ¿Qué no le haría el cuero que se seca, que  
encoge, a un cuerpo humano?  
(CANTA:)  
¡Navidad! ¡Navidad!  
(NUEVAMENTE PARECE PREOCUPARSE)  
¡Carlos!: ¡te has sentado tan cerca del fuego!

(ALARMADO:)

¡Tu conjunto de cuero! ¿Pero no ves que el calor seca las cremas que le pones? ¡Está...! ¡Está...! ¡Está encogiéndose!

**Carlos:** (EMPIEZA A GEMIR Y A RETORCERSE)

**Noel:** (GRITA:)

¡Carlos!: ¿te lo puedes quitar?  
(SE RESPONDE A SÍ MISMO:)  
No, qué va. No, no puedes.

**Carlos:** (LANZA UN GEMIDO MÁS FUERTE Y SIGUE TODO EL TIEMPO GIMIENDO Y RETORCIÉNDOSE)

**Noel:** Igual ahora incluso te arrepientes de haber dilapidado el dinero familiar en tus caprichos. Igual ahora preferirías no haberte puesto hoy ese carísimo conjunto de cuero, comprado con el sudor de miles de personas.

(MARCANDO MUCHO EL “bien”):

¡Qué bien que te vendría ese sudor ahora!

(INDULGENTE:)

¡Así eres tú!: ¡de ropa ajustada y de mano muy suelta! ¡Pagado con el dinero que tu familia te había confiado!

(RÍE)

¡Sí, sí!: ¿No lo sabíais? ¡Vuestro administrador de confianza! ¡El rutilante talento familiar! ¡¡Os ha dejado a todos en la ruina!!! ¿Invertir en tu restaurante, Antonio, que es lo que venías a pedirle? ¡Si no tiene con qué! Y hablando de comida, Miguel, Luisa: ¿qué tal os ha sentado el caldito a los dos? ¿No notáis nada?

**Luisa y Miguel:**

(EMPIEZAN A JADEAR)

-SEGUIRÁN HASTA EL FINAL-

**Noel:** (RÍE)

¿Veis? Los procesos, yo puedo acelerarlos.

(LES ILUSTRAR:)

¿Sabéis lo que hace la ricina? ¡A los egoístas, a los irresponsables, les pasa mucho eso!: vais a iros desangrando por dentro. ¡Lo mismo que la pobre Paloma, tirada ahí, en la carretera! ¡Eso es! ¡Eso es!: ¡la ricina que Manuela tenía reservada para doña Socorro! ¡La que llevaba el consomé!

**Manuela:** ¡No! No! ¡Yo...!

**Socorro:** ¡Asquerosa! ¡Desagradecida! ¿Tú me querías envenenar?

- Noel:** (DÁNDOLE LA RAZÓN, MUY COMPUNGIDO:)  
¡No solo envenenar!: ¡que sufriera usted mucho!  
(PAUSA)  
Como hace usted con ella. ¿Cuánto tiempo le permite usted dormir?:  
¿dos horas? ¿tres?
- Socorro:** ¡En la casa hay que hacer muchas cosas!
- Noel:** ¿Y qué come Manuela?: ¿las sobras de su plato? ¡No!: ¡que usted le manda reciclarlas! ¡Croquetas, ropa vieja, purés! ¿Qué le da de comer?
- Socorro:** ¡Pues no querrá que coma lo mismo que nosotros!
- Noel:** ¿Y su cuarto? ¡Una antigua despensa: apenas entra el catre, sin luz, sin aire, congeladora!
- Socorro:** ¿Pero qué dice? ¿Usted sabe lo que pago cada mes por la calefacción?  
¡Que se tape con mantas!
- Noel:** ¿Tienes mantas, Manuela?
- Manuela:** (APRESURADA:)  
¡No, don Papá Noel! ¡Pero no me hacen falta!
- Noel:** (APENADO:)  
Frío, hambre, sueño... Claro que, en usted, es una pulsión, ¿verdad doña Socorro? Una fuerza superior a usted misma. La avaricia.  
(A LOS DEMÁS:)  
¿Sabían que a la abuela de ustedes la tuvo así, encerrada en el desván, toda su vida?
- Socorro:** ¡Eso no es cierto! ¡Yo...!
- Carlos:** (LA INTERRUMPE, ENTRE GEMIDOS)  
¡Por... eso! ¡Por eso mi ma...dre, cuando regresó del extranjero, no... no t...e hablaba! ¡Por e...so no quiso vol...ver a ver...te nun...ca!
- Socorro:** ¡Claro que nos hablábamos, Carlos!, ¿qué estás diciendo? ¡Tu madre y yo...  
(RECTIFICA:)  
... mi hermana y yo!
- Noel:** (SONRÍE)  
Su hermana tuvo suerte. La tenía a usted lejos. No como su madre de usted. No como la pobre Manuela, aquí presente. Sueño, hambre, frío...  
(COMO CONSIDERANDO UNA OPCIÓN:)  
¿Sabe lo que se siente?

(DECIDIDO:)  
¡Lo va a saber usted!

**Socorro.:** (GRITA:)  
¿Qué está pasando? ¿Por qué no puedo masticar?

**Noel:** (CON TRANQUILIDAD:)  
Ya no tiene usted dientes.

**Socorro:** (VUELVE A GRITAR:)  
¡Mis párpados! ¡Mis ojos! ¡No puedo cerrarlos!

**Noel:** (ASIENTE)  
Ya no tiene usted párpados.

**Socorro:** (TEMBLANDO)  
¡Tengo frío!

**Noel:** (CON SENCILLEZ:)  
Es que está usted desnuda. Pero no basta eso.

**Antonio:** ¿Qué ha hecho usted?

**Noel:** La he sacado al balcón. Lluvia, viento, la helada. Por la calle de atrás no pasa nunca nadie.

**Virginia:** (EXIGE:)  
¡Vuelva a meterla en el cuarto! ¡Va a morir ahí afuera!

**Noel:** (INDIFERENTE)  
Puede que ocurra eso, es muy posible.  
(MALÉVOLO:)  
Ahora vienes tú, Antonio.  
(CON INTENCIÓN:)  
La carne.

**Antonio:** (RABIOSO PERO, AL TIEMPO, ASUSTADO:)  
¡Se lo vuelvo a decir otra vez, payaso!

**Noel:** (NO LE DEJA SEGUIR)  
¡Esa carne tan rica que has traído! ¡Tu restaurante! ¡Tu restaurante “chic”! ¡Un negocio!, ¿a que sí? ¡Díselo a Carlos, la oportunidad que va a perderse por no tener dinero que invertir! ¡Solomillo! ¡Entrecot! ¡Chuletón! ¡Chateaubriand! ¡La carne, Antonio, eso sí quita el hambre! ¡La carne, que se corrompe, que se pudre!

**Antonio:** (YA ASUSTADÍSMO:)

¿Qué me pasa?

**Noel:** (SIN HACERLE CASO)  
Claro que, podrida, puede comprarse mucho más barata. Y cobrarse al mismo precio que la fresca. ¡Con el caché de un restaurant de lujo!

**Antonio:** (GRITA:)  
¡¡¡¿QUÉ ME PASA, POR DIOS?!!!

**Noel:** (SARCÁSTICO:)  
¿No reconoces ni la carne que sirves? ¿Ya hasta a ti te parece de la buena? ¿Tan mezquino te has vuelto, que te gusta?  
(RÍE, UN TANTO ENLOQUECIDO:)  
¡Mírala! ¡Mírala! ¡Mírala en el espejo!  
(GRITA:)  
¡Podredumbre! ¡Te estás pudriendo, Antonio! ¡Te estás pudriendo vivo!  
(A LOS OTROS:)  
Claro que el señor restauranero estaba ya podrido.  
(COMO UN NIÑO:)  
¿Sabéis, sabéis, sabéis lo que hizo esta mañana? ¡Sí!: ¡a vosotros os digo! ¡A ti, Adolfo! ¡A ti, Virginia! ¡No miréis a otro lado! Le envié...  
(RÍE, COMO SI FUESE ALGO MUY DIVERTIDO)  
Le envié un anónimo a Paloma, contándole... lo vuestro. Por venganza. Solo por hacer daño. ¡Nuestra infeliz Paloma, en mitad de la noche, sin saber dónde ir, desesperada!

**Adolfo:** ¡Mi mujer! ¡Por tu culpa han atropellado a mi mujer! ¡Estos dos asesinos!

**Luisa:** (ENTRE ESTERTORES, LLORANDO:)  
¡Miguel! ¡Fue Miguel! ¡Miguel dijo que no parásemos!

**Virginia:** (GRITA, CON DESPRECIO:)  
¿Y ahora te preocupas tú de tu mujer, Adolfo, hipócrita, mal nacido?

**Noel:** (CHASQUEA LA LENGUA)  
¡Nch, nch, nch!  
(ENCOGIÉNDOSE DE HOMBROS:)  
Las mujeres de unos, las mujeres de otros...  
(COMO SI CAYERA EN ELLO DE REPENTE:)  
¡Los maridos de unas, los maridos de otras!  
(PENSATIVO:)  
¡Qué cosa tan curiosa, ésta del matrimonio!: ¡abres el bote de Cola Cao, que es todo tuyo, y en lo único que piensas es en meter la cuchara en otro bote! ¿Verdad, Virginia, Adolfo? El engaño, la mentira, el disimulo...  
(AHUECA LA VOZ:)

¡Que no nos vea nadie! ¡Que no se entere fulanito o fulanita!  
(COMPRESIVO:)  
¿No es esto muy cansado? ¡Todo el tiempo escondiéndose! ¡No hay quien viva!  
(NIEGA CON LA CABEZA)  
¿Quién puede querer eso?  
(SUSPIRA)  
Para la falta que yo creo más leve, en realidad por compasión, por aliviar la tensión que estáis viviendo cada día, por ayudar, he reservado al final mi último regalo.  
(ANUNCIA, ALEGREMENTE:)  
¡Pluf! ¡Ya está!

**Virginia y Adolfo:**

(EMPIEZAN A JADEAR Y A RETORCERSE, TRATANDO DE SEPARARSE EL UNO DEL OTRO)

**Noel:** ¡Por los labios! ¿No los queráis siempre juntos? ¡Por los sexos! ¿No los queráis siempre unidos? ¡Para siempre! ¡A la vista de todos!  
(RECONOCE:)  
No os va a ser muy sencillo respirar. No sé... ¿por la nariz? ¿por las comisuras de la boca? Y ciertas necesidades fisiológicas exigirán posturas algo incómodas. ¿Pero no estáis contentos?  
(A LOS DEMÁS:)  
¡Miradlos! ¡Mirad como se quieren! ¡De cara! ¡Sin tapujos!

**Antonio:** (ENTRE ARCADAS. VOMITANDO:)  
¡Vamos a morir! ¡Vamos a morir todos!

**Miguel:** (JADEANDO CON FUERZA, ENTRE ESTERTORES)  
¡Un momento! ¡Un momento!  
(DEJA DE JADEAR)  
¡Pero si Papá Noel no existe!

SE HACE EL SILENCIO. UN SILENCIO TOTAL, DESAPAREECE TODO, INCLUSO EL CREPITAR DE LA CHIMENEA.
---

**Luisa:** ¡Es verdad!

**Antonio:** ¿Dónde está?

**Carlos:** ¡Ha desaparecido!

ATROPELLADAMENTE, TODOS:

**Luisa:** ¿Estás bien?



- Carlos:** ¿Estás bien?
- Miguel:** ¿Estás bien?
- Adolfo:** ¡Virginia!: ¡mira! ¡Nuestros cuerpos no se han fundido el uno con el otro!
- Virginia:** (CON RABIA:)  
¡Apártate de mí! ¡Apártate de mí!
- Adolfo:** ¿Pero qué dices? ¡Pero si estamos como antes!
- Carlos:** ¡Joder!: ¡si no ha encogido! ¡Si está el cuero como siempre, solo un poco más seco!
- Socorro:** ¡Ay, Señor! ¡Ay, Señor! ¡Ay, Señor!
- Carlos:** ¿Tía? ¡Tía! ¡Has vuelto!
- Socorro:** ¿Cómo que he vuelto yo? ¿De dónde, gilipollas? ¡Si yo no me he movido de aquí, desde que esa harpía hizo sus acusaciones ridículas y el señor...!
- Miguel:** (LA INTERRUMPE)  
¡Luisa!: ¡ahora que me doy cuenta!: ¡tú y yo el consomé de la tía no lo hemos tocado! ¡De hecho, no había consumé sobre la mesa!
- Manuela:** (ENTRANDO)  
Perdone, doña Socorro.
- Socorro:** (SECA:)  
¡Manuela! ¡A ti te quería yo ver!  
(ACUSADORA:)  
¿Dónde te habías metido?
- Manuela:** (CON NATURALIDAD:)  
¿Pero dónde iba a estar? En la cocina. ¿Le pongo el consomé? ¿Quieren que sirva ya la cena, o esperamos a la señorita Paloma?

**LEJANO, TIMBRE PUERTA**

- Manuela:** (ALEJÁNDOSE)  
¡Mire usted!: ahí está.  
(YA EN SEGUNDO PLANO)  
¡Voy! ¡Voy!

**LEJANO, ABRIR PUERTA Y SONIDO TRÁFICO Y RADIO POLICÍA**

(SORPRENDIDA:)  
¡Ay!  
(GRITA HACIA ATRÁS)  
¡Doña Socorro: hay una persona en la puerta!

**Antonio:** (ESCAMADO:)  
¡No será el Papá Noel ése!

**Manuela:** (GRITA HACIA ATRÁS)  
¡Es una señorita! ¡Una señora!

**Policía:** (EN SEGUNDO PLANO, ELEVANDO LA VOZ:)  
¿Son ustedes familia o conocidos de doña Paloma Fernández Cuevas?  
Hemos encontrado esta dirección en su bolso.

**Manuela:** (GRITA HACIA ATRÁS)  
¡Doña Socorro! ¡La señora pregunta por la señorita Paloma!

**Policía:** (GRITA A SU VEZ)  
¡Policía! ¿Me permiten pasar?

LEJANO, CERRAR PUERTA, QUE CORTA TRÁFICO Y RADIO POLICÍA

(ACERCÁNDOSE:)  
¡Perdonen que me presente así, de pronto, en estas fechas! ¡Es...! ¡Es una desgracia!

**Socorro:** (MUY NERVIOSA:)  
¡Ay Dios, ay Dios, ay Dios!

**Luisa:** (IMPLORA:)  
¡No, por favor! ¡Que no!

**Policía:** (YA EN PP.)  
Son ustedes familia, o amigos, de doña Paloma Fernández Cuevas,  
¿verdad? ¿Quién es aquí la persona responsable?

**Socorro:** Yo soy la señora de la casa. Soy su madre. Socorro Cuevas Mata.  
¿Puede decirme usted...?

**Policía:** (LA INTERRUMPE)  
¡Señora Cuevas Mata, yo...! ¡Lo siento! ¡Un accidente! Un accidente fatal. El vehículo se dio a la fuga.

**Socorro:** (BALBUCEA:)  
¿Co... cómo... que...?

- Policía:** (SOBRE EL ÚLTIMO “que” DE SOCORRO:)  
Lamento dar a ustedes así la noticia, y más un día como hoy. No... no se pudo hacer nada. Hemos cursado aviso a todas las unidades. No hay testigos, pero se les rompió un faro con el choque y deben de tener toda la parte delantera abollada.
- Miguel:** (TENSO:)  
¿Les?
- Policía:** Bueno: o “le”. No sabemos quién iba en el vehículo.
- Virginia:** ¡Paloma! ¡Paloma sí que ha muerto! ¡Paloma sí que ha muerto!  
¡Atropellada!
- Socorro:** Y vosotros...  
(COMO SI NO PUDIERA CREÉRSELO:)  
¿Vosotros la abandonasteis allí, sin auxiliarla?
- Miguel:** ¿Y tú dejaste morir a la abuela de hambre y de frío?
- Adolfo:** ¡No nos pongamos tensos!
- Antonio:** (GRITA, SARCÁSTICO:)  
¡Pero bueno, qué gracia! ¿es que no te acuestas tú con mi mujer?
- Policía:** Si ustedes me explicaran...
- Carlos:** ¡Ni contestarle, Adolfo, no merece la pena!  
(A ANTONIO:)  
¿Es que tú no sirves en tu restaurante comida podrida? ¡Y nos la traes a casa!
- Antonio:** (GRITA AÚN MÁS:)  
¿Y tú? ¡Dime que no es verdad que te has gastado todo nuestro dinero!
- Socorro:** (HORRORIZADA:)  
¡Pobres, Virgen Santísima!
- Carlos:** ¡Bruja!
- Miguel:** ¡Ladrón!
- Adolfo:** ¡Cobardes! ¡Asesinos!
- Virginia:** (A ANTONIO:)  
Así que tú lo sabías. ¡Lo sabías, Antonio!

**Antonio:** ¡Adúltera!

**Virginia:** ¡Cornudo!

HAY UN SILENCIO PROLONGADO

**Luisa:** (DESPACIO, MIRANDO A UNO DETRÁS DE OTRO:)  
Vale. Papá Noel no existe. No ha estado aquí. No se ha sentado a la cena en esa silla. No nos ha envenenado con el consomé a Miguel y a mí. Mamá está bien. A Carlos no se le ha encogido el traje de cuero hasta asfixiarlo. Antonio no se ha podrido en vida, delante de nosotros. Adolfo y Virginia no han quedado fundidos como con pegamento. No ha sucedido nada de eso. Todo ha sido una alucinación. Vale, vale. Pero, ahora...  
(HACE UNA PAUSA LARGA)  
y ahora, ¿qué?

### **PASÁNDOSELO BOOMBA**

Chalet en un barrio residencial de *alto standing*. Recién iniciada la mañana. Una pareja retoza en la cama. Suena el timbre del teléfono. Luisa, la mujer, se incorpora de un salto. Antonio, el hombre, trata de atraerla hacia sí, ignorando la llamada. Luisa descuelga el auricular. Es la policía.

#### PERSONAJES

Antonio, el industrial que engaña a su socio.

Luisa, la mujer que engaña a su marido.

El comisario Verdín, que entra por teléfono

Jorge, el socio y marido engañado, que va a manifestarse por escrito.

#### EFFECTOS GRABADOS

- timbre teléfono, insistente.
- bajar escalera, a toda prisa.
- fuerte explosión y estruendo casa derrumbándose.

#### EFFECTOS-SALA

- levantar auricular teléfono.
- vibración teléfono móvil.
- abrir cajones, apresuradamente.
- muy próximo al micrófono, subir cremallera.

SUENA EL TIMBRE DEL TELÉFONO, INSISTENTE.
---

**Antonio:** (FASTIDIADO, PIDE:)  
¡Mujer, no lo cojas! ¡Déjalo!

**Luisa:** (RIÑÉNDOLE:)  
¿Pero cómo no lo voy a coger, Antonio? ¡Hoy! ¿Cómo puedes ser tan irresponsable?

**Antonio:** ¡Venga, mujer!: ¡que aún nos queda... una hora casi... una hora, por lo menos! ¡Anda, vuelve a la cama!

**Luisa:** ¡Tú estás loco!

**Antonio:** (PROTESTA:)  
¿Pero qué te pasa? ¡Que, tan pronto, no! ¡Que no puede ser ya! ¡Que falta mucho!  
(RECALCA:)  
¡Mucho! ¡Que no hay...!

#### LEVANTAR AURICULAR TELÉFONO

(LLAMADA POLICÍA, FILTRADA)
-----------------------------

- Luisa:** (AL TELÉFONO, SIN DEJARLE TERMINAR:)  
¿Sí? ¿Dígame?
- LL.POL:** ¿Señora Torres? Llamo de la comisaría de Somió. Comisario Verdín.
- Luisa:** (TAPANDO EL APARATO CON LA MANO, EN UN SUSURRO, ASUSTADA:)  
¡Antonio! ¡Es la policía!
- Antonio:** (SE INCORPORA, SOBRESALTADO)  
¡No puede ser! ¡Pero si aún no...! ¡Y que, después, hay que identificarlo! ¡Si hay que...!
- LL.POL:** ¿Señora Torres? ¿Sigue usted ahí?
- Luisa:** (AL TELÉFONO:)  
¡Sí, sí, claro! ¡Es que me ha... es que me ha asustado usted!
- Antonio:** (SIGUE CON SU REFLEXIÓN:)  
... ¡si tienen que encontrar vuestro número!
- Luisa:** (TENSA, EN VOZ BAJA:)  
¡Cállate, Antonio!
- LLA.POL:** Señora Torres: ¿está su marido con usted?
- Luisa:** (AL TELÉFONO:)  
Nnno. No: estoy sola. Salió muy temprano esta mañana. Iba... Iba por la zona de León. Va todas las semanas. ¿Le ha...?
- LL.POL:** Señora Torres: escúcheme atentamente. Es muy importante que conserve usted la calma.
- Antonio:** (LA URGE, AUNQUE EN VOZ BAJA:)  
¡Pónlo en el altavoz!
- Luisa:** (A ANTONIO, EN UN SUSURRO, PERENTORIA:)  
¡Cállate!
- Antonio:** (INSISTE:)  
¡Pon el altavoz, te digo!
- SUBIR VOLUMEN LLAMADA POLICÍA.**
- Luisa:** (COMO SI ESTUVIERA PREOCUPADA:)  
¿Le ha...? ¿Le ha pasado algo a Jorge?

- LLA.POL:** No se ponga nerviosa, señora Torres: escúcheme con atención. Tenemos razones para pensar... ¿Usted sabe que su marido lleva un tiempo recibiendo amenazas?
- Luisa:** S-s-s-s-í. Me lo ha contado. Pero él no...
- LLA.POL:** (LA INTERRUMPE, CONTRADICIÉNDOLA:)  
¡Él sí, señora Torres! De hecho, se puso en contacto con la comisaría y yo llevo la investigación. Comisario Verdín. Mucho gusto, aunque sea en estas circunstancias.
- Antonio:** (EN VOZ BAJA, CONTENTO:)  
¡Llamó a la policía! Bien, bien, bien. Ya me lo dijo, ya.
- Luisa:** (ASIMISMO EN VOZ BAJA, PERENTORIA:)  
¡No hagas más ruido!  
(AL TELÉFONO:)  
En cualquier caso, no entiendo, comisario...
- LLA.POL:** Oiga con atención, señora Torres. Hemos... analizado las hojas de cartulina en los mensajes que nos entregó su esposo y...  
(TOMA AIRE)  
Verá: estamos bastante seguros de que proceden de su propia empresa.
- Luisa:** ¿Pero cómo...?  
(A ANTONIO, FURIOSA, SUSURRANDO:)  
¿Que tú...? ¿Qué tú pegabas los mensajes en...?  
(SE ATRAGANTA DE RABIA)
- LLA.POL:** Tenemos muy pocas dudas, señora Torres. Es una cartulina especial, fabricada expresamente para la compañía. Por otro lado...  
(CALLA)
- Luisa:** (LE URGE:)  
Por otro lado, ¿qué, inspector?
- LLA.POL:** Bueno, verá, nosotros... La brigada... Iniciamos de inmediato un protocolo de seguimiento a las personas más cercanas. Es lo que se hace siempre en estos casos. Y...  
(PREGUNTA:)  
¿Me oye, señora Torres?
- Luisa:** (APRESURADAMENTE:)  
¡Sí! ¡Sí le oigo, sí!

- LLA.POL:** Hemos... hemos detectado unas actividades inusuales del socio de su marido, el señor...  
(CONSULTA:)  
Cueto. Antonio Cueto Estrada. El socio de su marido ha realizado, estas últimas semanas, en la red, ciertas... ciertas compras sospechosas. Verá, señora Torres: ha comprado elementos que... elementos que serían compatibles con la fabricación de una bomba.
- Luisa:** (HORRORIZADA:)  
¿Pero qué está diciendo?
- LLA.POL:** (APRESURADAMENTE:)  
¡Disculpe, señora Torres! ¡No quería...! ¡No quería inquietarla a usted sin motivo!
- Luisa:** (COMO SI NO PUDIERA CREÉRSELO:)  
¿Antonio? ¿Que Antonio ha hecho, qué?
- LLA.POL:** El caso es que verá, señora Torres. El socio de su marido, Antonio...  
(LO CONSULTA OTRA VEZ:)  
Antonio Cueto, adquirió ayer, de un... bueno: digamos que es un poco confidente nuestro... Compró... un último elemento... un producto muy... muy inestable y de muy escasa vida útil: deja de tener efectividad pasadas veinte horas. Y creemos...  
(SE INTERRUMPE)
- Luisa:** (LE URGE DE NUEVO)  
¡Diga, diga! ¡No me tenga usted así!
- LL.POL:** Verá, señora Torres: hay... hay un... imán que va... que se coloca en los bajos de... Y el señor Cueto... Creemos que él ha planeado todo. Que trata de desviar la atención hacia...  
(SE DECIDE:)  
Verá, señora Torres: pensamos que el señor Cueto, el socio de su esposo, le ha colocado a su marido una bomba en los bajos del coche. El imán no tiene otra explicación. Y, por este último elemento que le hablaba...  
(INQUIERE, SIN DISMULAR SU INQUIETUD:)  
Señora Torres: ¿sabe usted dónde está su marido?
- Luisa:** En carretera, ¿no?  
(COMO SI CAYERA DE REPENTE:)  
¿Una...? ¡¡¿Una **bomba**?!!!
- LLA.POL:** ¡Cálmese! ¡Cálmese, señora Torres! Ya sé que es pedirle a usted mucho. ¿Tiene usted forma de ponerse en contacto con su esposo?



- Luisa:** Yo... el móvil... sí... ¿Y ustedes no...?
- LL.POL:** ¡Llámelo, por favor! ¡Con la mayor urgencia! ¡Y si llegara usted a tener alguna noticia de ese señor Cueto, comuníquenoslo inmediatamente!  
¡En la empresa no está y llevamos toda la mañana llamándolo!
- Luisa:** ¿Y qué... y qué... y qué le digo?
- LL.POL:** ¿Al señor Cueto?
- Luisa:** ¡A mi marido! ¡A mi marido!
- LL.POL:** ¡Dígale que se aparte del coche! Que lo aparque en algún sitio solitario, donde no haya gente. Y que se aleje lo más posible, ¿me ha entendido?  
¡Y al señor Cueto, si se pusiera en contacto con usted, no le cuente usted nada! ¡Intente que le diga dónde está y llámenos lo más rápido posible!
- Luisa:** ¡Desde luego, inspector! ¿Usted cree que...?
- LL.POL:** ¡No se preocupe usted, señora Torres! Tenemos la matrícula del coche. Se ha enviado a todas las unidades. ¡Lo encontraremos a tiempo, se lo prometo a usted!
- Luisa:** No... No me tranquiliza. Pero gracias.
- LL.POL:** En cuanto le hable usted...
- Luisa:** No se preocupe. En cuanto consiga hablar con mi marido, les llamo a ustedes de inmediato.
- LL.POL:** Muchas gracias, señora Torres.
- Luisa:** (A ANTONIO, ATRAGANTÁNDOSE DE RABIA:)  
¡Tú...! ¡Tú...! ¡Tú...!
- Antonio:** ¡Estábamos de acuerdo, Luisa! ¡Los dos pensamos que era lo mejor!
- Luisa:** (SIGUE AHOGADA DE RABIA:)  
¿Y usaste cartulinas de la empresa para pegar las letras de las revistas?  
(CON DESPRECIO:)  
¡Y me vas a decir que las letras las recortaste también de las revistas de la empresa!
- Antonio:** (SE DEFIENDE:)  
¡Luisa, eso no...!

- Luisa:** (ACENTUANDO EL SARCASMO:)  
¿Por qué no las firmaste, las amenazas? ¿Y las cosas para la bomba?  
(AÚN MÁS HIRIENTE:)  
¿Por **Internet**? ¿Desde **tu** cuenta?
- Antonio:** ¡Joder, no! ¡Eso no sé cómo...!
- Luisa:** ¡Eso no sabes qué, ni sabes nada!  
(RÍE, SIN HUMOR)  
¿Y el confidente de la policía al que le compraste...? ¿Qué le compraste, Antonio? ¿Qué querías? ¿Que supieran exactamente cuándo ibas a hacerlo?  
(ARRUGANDO EL GESTO)  
¡Toda la mañana, la policía, llamándote! ¿Y qué? ¿Tú dónde estabas?
- Antonio:** (CON INTENCIÓN:)  
¡No querrás que aquí, contigo, me ponga a recibir llamaditas, como otras! ¡Apagado, joder! ¡Lo tenía apagado!  
(SE DETIENE, CON APURO:)  
¡Hostias! ¡Veinticuatro llamadas!
- Luisa:** (CON UN DEJE DE BURLA:)  
¡Mira tú!  
(SE LE ENFRENTA)  
¡Y ahora!, ¿qué?  
(ECHÁNDOSELE ENCIMA:)  
¿Qué hacemos ahora, Antonio?
- Antonio:** (APRESURADAMENTE:)  
¡Llámale! ¡Llama a Jorge! ¡Llámale, como ha dicho el inspector! Dile... dile que te ha dado un ataque... o que se ha reventado una cañería, o algo. ¡Que está el suelo inundado y no sabes qué hacer! ¡Que vuelva a toda hostia!
- Luisa:** (SIGUE, SARCÁSTICA:)  
¿Y el agua, Antonio?
- Antonio:** ¡Leches! ¡Leches, el agua! ¡Leches!  
(APREMIÁNDOLA:)  
¡Que vuelva a toda prisa! Llega, tú le entretienes y, eso, yo lo desmonto en un minuto. Y, sin bomba...  
(RÍE)  
¿Qué bomba? ¿Dónde ha habido una bomba?
- Luisa:** (MARCANDO. PARA SÍ:)  
Dónde ha habido una bomba.  
(CON ABOSLUTO DESPRECIO, A ANTONIO:)

¡Gilipollas!

VIBRACIÓN DE UN TELÉFONO MÓVIL

**Antonio:** (SEÑALANDO LO OBVIO:)  
¡Suenan aquí!

**Luisa:** (ENTRE DIENTES:)  
¡Hijo de puta!  
(CORTA LA LLAMADA. A ANTONIO:)  
¡Últimamente, como sale tan temprano y lo tiene en el cuarto, en la mesilla, siempre se lo olvida!

**Antonio:** (ENFADADO:)  
¿Y a quién coño le importa eso! ¡Hay que localizarle!

**Luisa:** ¿Y qué quieres que haga?

**Antonio:** (GRITA:)  
¡Llama a alguien!

**Luisa:** (GRITA A SU VEZ:)  
¡¡¡¿A quién?!!!

**Antonio:** ¡Ricardo! ¡Él ha hecho esa ruta con Jorge muchas veces! ¡Él sabe sus costumbres! ¿Dónde para, dónde repostar, si desayuna en algún sitio...  
(LE COGE EL TELÉFONO)  
¡Toma!: ¡yo te lo marco!

**Luisa:** (A LA ESPERA DE QUE SE ESTABLEZCA LA COMUNICACIÓN:)  
¿Y cómo justifico yo que yo...?

**Antonio:** ¡Coño! ¡Eres su mujer!, ¿no?

**Luisa:** (AL MÓVIL:)  
¿Ricardo? Hola, soy Luisa. La mujer de Jorge.  
(RÍE)  
¡Hola, sí! Mira, Ricardo: el caso es que Jorge se ha dejado en casa el móvil y yo necesitaba decirle algo con urgencia... Sí, a León, Valencia de Don Juan y luego Benavente... ¿Tú sabes dónde para a poner gasolina? ¿Si suele detenerse en algún sitio?... ¡Ah, ya!: que repostar antes de salir. Claro, es lógico, claro... ¡Ah!, a cinco kilómetros de la desviación, una cerveza, siempre... ¿Y sabes dónde?... Sí... Sí... ¿lo tienes?, pues déjame el teléfono, si me haces el favor... Lo apunto... ¡Gracias, Ricardo, gracias! ¡Un beso! ¡A ver si nos vemos algún día!... Eso... Gracias, gracias. Adiós.  
(A ANTONIO:)

En este número.

**Antonio:** ¡Lo conozco! ¡Esto es cerca de León, ya! ¡Justo a la entrada! ¡No le da tiempo! ¡No da tiempo a volver! ¡Le estalla de camino!

**Luisa:** ¡Idiota!  
(CASI SIN PODER HABLAR:)  
¿Y qué... y qué... y qué?

**Antonio:** ¡Llama al número! ¡Déjales el recado! ¡Que se ponga en contacto con su casa en cuanto llegue!

**Luisa:** (LLORA:)  
¡Sí!, ¿pero para qué, Antonio? ¿Para qué? ¿Qué le digo, si llama?

**Antonio:** ¡Lo que te dijo la policía que le dijeras! ¡Que se quede en donde sea! ¡que no salga, joder! ¡Que no se acerque al coche! ¡Que lo deje y se aparte de él!  
(RESOPLA)  
Luego ya le explicamos...

**Luisa:** (DESESPERADA:)  
¿Pero qué vamos a explicarle, Antonio? ¿Qué le decimos a Jorge, cuando vea que su coche ha saltado por los aires?

**Antonio:** ¡Yo qué sé! ¡Pero que no esté dentro!  
(NERVIOSO:)  
¡Por lo menos, frustrado! ¡Eso puede ser un tiempo largo, pero no...!  
(HACE UNA PAUSA Y PROSIGUE, DÁNDOSE LA RAZÓN)  
¡Y está la atenuante del arrepentimiento!

**Luisa:** (CON IRONÍA:)  
¡Ya, con la policía, que te busca!

**Antonio:** (PERDIDOS LOS NERVIOS)  
¡Que me busque!, ¿no? ¿Qué? ¿Se ha muerto alguien?

SUENA DE NUEVO, INSISTENTE, EL TIMBRE DEL TELÉFONO.

**Luisa:** ¡La policía, Antonio! ¡Es la policía!

**Antonio:** ¡No contestes! ¿Qué hora es?

**Luisa:** Las nueve y... no: las nueve.

**Antonio:** (EXCLAMA:)

¿Cómo ha pasado el tiempo tan deprisa? Quedan... quedan... ¡Quedan veinte minutos! ¡Llama! ¡Llama! ¡A y veinte en punto tiene que recoger al comercial en la autopista!

**Luisa:** (INCRÉDULA:)  
¡Ibas a matar también al comercial!

**Antonio:** (GRITANDO OTRA VEZ:)  
¿Qué querías que hiciera? ¡Necesitaba saber que a una hora exacta estaría en el coche! ¡Llama! ¡Seguro que aún no ha...!  
(LO DEJA EN EL AIRE)  
¡¡¡Llama ya, Luisa!!!

**Luisa:** (GIME, MIENTRAS MARCA:)  
¡Ay, Dios! ¡Ay, Dios! ¡Ay, Dios!

**Antonio:** ¡Venga!, ¿qué? ¡Venga!, ¿qué?

**Luisa:** (ATERRORIZADA:)  
¡Es el contestador! ¡Está cerrado, Antonio! ¡Está cerrado! ¡No abren este mes!

**Antonio:** (ANGUSTIADO:)  
¡Joder! ¡No hay tiempo!  
(CON DECISIÓN:)  
¡Coge todas tus cosas! ¡Todo! ¡Nos vamos al aeropuerto y de ahí a San Salvador! ¡Con El Salvador no hay extradición! ¡Vamos! ¡Vamos, deprisa! ¡Haz las maletas, corre! ¡Y el dinero! ¡Coge todo el dinero!  
¡De paso paramos en el banco y vaciamos vuestra cuenta!

**Luisa:** (GRITA:)  
¡Basta!

**Antonio:** (DESCONCERTADO:)  
¿Qué dices?

**Luisa:** ¡Que basta! ¡Que basta ya de esto!

**Antonio:** (TRATANDO DE TRANQUILIZARLA:)  
¿Qué dices, Luisa? ¡Escucha!

**Luisa:** (TOTALMENTE SUPERADA:)  
¿Por qué piensas que me voy a ir yo contigo, eh? ¡¡¡¿Éh?!!!  
(CON RABIA:)  
¡Vete tú! A mí, ¿quién me va a relacionar?  
(URGIÉNDOLE:)  
¡Lárgate! ¡Va! ¡Deprisa!

(LE EMPUJA)

¡Vamos! ¡Muévete! ¡No te preocupes, que ya me pasaré por El Salvador a verte! ¡Ya verás!: ¡con frecuencia!

(COMO PENSÁNDOSELO MEJOR:)

Bueno: si me apetece, que igual no me apetece. Puedo hacer lo que quiera.

(AMARGAMENTE:)

¡Desde esta mañana soy una viuda rica!

**Antonio:**

(SE REBOTA, BURLÓN:)

¡Ah!: ¡lo que quieras! ¡Ella puede hacer lo que quiera! ¡Y a ti no va a relacionarte nadie! ¡Ni con la bomba, ni conmigo! ¡Porque la policía es tonta!, ¿sabes? ¡¡tonta!!!

(HACIÉNDOSE EL INGENIOSO:)

Y además yo, que también soy algo tonto, no voy a llamarles para contarles todo, no.

**Luisa:**

¡Pero serás cabrón!

**Antonio:**

¡Cálmate, Luisa! ¡Calma! ¡Esto hay que hacerlo bien! ¡No todo está perdido!

(CONVINCENTE:)

Venga, sube a tu dormitorio.

(AGITADO:)

Coge todo. Ropa. Joyas. Dinero. El pasaporte. Date prisa. Cuando le explote el coche, tardarán. En enterarse. En llegar hasta allí. En sacar el cuerpo... o los dos cuerpos. ¡Lo que quede del cuerpo, que le he metido pasta como para volar un edificio! Y luego hay que identificarlos...

(PARA SÍ, DÁNDOSE CUENTA:)

Claro, que la policía ya está sobre ello.

**Luisa:**

(ECHA HIEL:)

¡Y a ver por culpa de quién ha sido eso!

**Antonio:**

(IRRITADO:)

¡Luisa, déjalo!, ¿quieres? ¿Sirve eso para algo?

(CONCILIADOR:)

Venga, haz lo que te digo. Coge todo, Deprisa. Vámonos cuanto antes.

**Luisa:**

(INSEGURA:)

¡Pero habrán dado aviso...!

**Antonio:**

(LA TRANQUILIZA:)

¡Por eso no te inquietes! ¡Para cualquier... eventualidad, yo... tengo preparada documentación...! Por si... por si un acaso, ¿no? Nombre falso... Fotos falsas... ¡Es muy fácil!: ¡una barba, unas gafas...! ¡Y a ti nadie te busca! ¡Venga, ya! ¡Corre! ¡Corre!

- Luisa:** (LEVANTÁNDOSE)  
Antonio...
- Antonio:** (IMPACIENTE:)  
¡Luisa! ¿Qué pasa ahora?
- Luisa:** Me ha dado... No sé... ¿Me podrías subir... un vino, o algo? En la nevera hay...
- Antonio:** (SALIENDO)  
¡Voy, voy, voy! ¡Pero ponte ya, anda! ¡Ponte!
- Luisa:** (LLAMA:)  
¡Antonio!
- Antonio:** (SE DETIENE. EN UN SEGUNDO PLANO, PROYECTANDO:)  
¿Qué?
- Luisa:** ¡No, no, no! ¡Nada, nada!  
ABRIR CAJONES  
(EMPIEZA A ABRIR CAJONES. PARA SÍ:)  
¡Por favor, por favor, por favor, que esto se acabe pronto! ¿Qué hora es ya?... ¡Las nueve y dieciocho!
- Antonio:** (DESDE ABAJO, LLAMANDO:)  
¿Luisa?
- Luisa:** (PROYECTA LA VOZ. HACIA ABAJO)  
¿Dime?
- Antonio:** (A VOCES, DESDE ABAJO:)  
¡Luisa! ¡Hay aquí una nota, pegada al frigorífico!
- Luisa:** (BAJANDO LA ESCALERA A TODA PRISA, MIENTRAS SE SUBE LA CREMALLERA)  
BAJAR ESCALERA  
SUBIR CREMALLERA  
¿Una nota?
- Antonio:** (YA EN PP.:)  
Una nota.  
(PIDE:)  
A ver. Déjame que me ponga las gafas...
- Luisa:** (REPITE:)  
¿Una nota?

**Antonio:** ¡Una nota!

**Luisa:** (SE LA QUITA)  
¡Trae, inútil!  
(PARA SÍ:)  
A ver, qué tontería...  
(LEE:)  
“¡Qué fatalidad, Luisa...!”

(SIGUEN LOS DOS, JORGE Y ELLA, AL TIEMPO)

**Jorge:** (LEYENDO CON LUISA:)  
“...esta mañana el coche no arrancaba, así que me he ido al centro comercial a alquilar uno y lo he dejado abajo, en el garaje...”

**Antonio:** (DESENCAJADO:)  
¿Qué estás diciendo?

**Luisa:** ¡Antonio!

**Antonio:** ¿Dónde coños está?  
(LA ZARANDEA)  
¡Va a estallar! ¡Va a estallar!  
(GRITA MÁS FUERTE:)  
¿Que dónde está el garaje?

**Luisa:** (ASUSTADA:)  
¡Abajo, Antonio! ¡Debajo de la cocina! ¿Dónde va a estar? ¡Imbécil!  
(LE GOLPEA CON LOS PUÑOS)  
¿Dónde tiene la gente sus garajes?

**Antonio:** ¡Suéltame! ¡Suéltame! ¡Por la ventana! ¡Corre! ¡Corre...!

### EXPLOSIÓN Y CASA DERRUMBÁNDOSE

**Jorge:** “Ahí te lo dejo, amor. Llama al taller. En el salpicadero están las llaves.”

#### NOTA:

Hubiéramos sugerido a Antonio Cueto las Barbados, Belice, Granada, Haití, territorios con los que, en efecto, España no tiene acuerdos de extradición. Jamás lo hicimos.



## **GLAUBER**

Años sesenta del pasado siglo, hacia mitad de la década: 1965, 1966... Tiempo, todavía, de frecuentes seriales en la radio española. Lacrimógenos, *edificantes*, del *Oeste*, policíacos, de aventuras, de espías. Julio, un adolescente fascinado por las historias dramatizadas, escucha cada noche su serial favorito.

### PERSONAJES

Dos mujeres que hablan de la imaginación.

Un narrador en la radio.

Una guionista de ficciones dramatizadas y su novio.

Tres agentes de la ley y un espía, al que abaten a tiros.

Un hombre y una mujer, testigos del tiroteo.

Un niño de doce años, Julio, que no habla.

La madre de ese niño.

El espía, ahora sí.

Y los espacios, que funcionan como personajes: el café, la radio, la campiña, las calles de Berlín, el dormitorio de Julio.

### EFFECTOS GRABADOS

· cafetería con música ambiental.

· ambiente campestre, pájaros, vacas. Sobre este, una motocicleta pasando cruza de derecha a izquierda.

· reverberado, tráfico coches antiguos y, sobre tráfico, dos disparos y, tras una pausa, un tercero

### EFFECTOS-SALA

· dos discretos golpes en la puerta.

CAFETERÍA, TRANQUILA, CON MÚSICA AMBIENTAL SUAVE.
---

**Mujer:** Es lo bueno que tiene.

**Mujer 2:** ¿El qué?

**Mujer:** Contar historias solo a través del sonido. Que el oyente genera el espacio donde suceden las cosas, genera los paisajes. Pone rostro y cuerpo a los personajes. “Vé” la acción. Hablas de un monstruo, ¿no? Un monstruo, por ejemplo. No hace falta siquiera describirlo. Apenas apuntarlo. Un ruido. Narrador: «Se volvió, lentamente». “Ella”: «¡Nooooo! ¡NOOOO!» Y aquí lo tienes. Ante ti, Indescriptible. La náusea, si le añades un simple gorgoteo. Dos voces, un golpe de música y unos vulgares efectos. Y no podría haber un monstruo más terrible, porque es tu propio monstruo.

**Mujer 2:** ¿Dónde quiere llegar?

**Mujer:** A ningún sitio. A la imaginación, ¿es que no se da cuenta? Nunca aquello que ves tiene la fuerza de aquello que imaginas. El ser más despreciable. El más hermoso. La habitación más sórdida. Páramos desolados. El abismo. El fuego, la tormenta, el más terrible ejército, el más inabarcable: millares de individuos en ordenadas filas. ¿Quiere verlo en acción? Cierre los ojos.

CORTAR AMBIENTE BAR. SONIDO TRATADO, COMO DE RADIO ANTIGUA.

**Narrador:** Doce y media. Capítulo vigésimo tercero. Berlín. Unas pisadas...

CON SONIDO NATURAL, AMBIENTE CAMPESTRE Y MOTOCICLETA PASANDO:

**Carlos:** (DIVERTIDO:)  
¡Pero oye!: ¿dónde estás?

**Marta:** (SALE DE SU ABSTRACCIÓN, COMO DEJANDO CONSTANCIA DE ALGO OBVIO:)  
En Berlín.

**Carlos:** (BURLÓN:)  
¿En **Berlín**?

**Marta:** (EXPLICA:)  
Es que no sé qué hacer con el maldito espía. Me tiene obsesionada.

**Carlos:** (COMPRENDIENDO:)  
¿Con Glauber? ¡Pero si es tu personaje preferido!

**Marta:** (MOLESTA:)  
Sí. Con Glauber.

**Carlos:** (SE MOLESTA A SU VEZ:)  
¿Y para eso me sacas de mi casa y me citas aquí? ¿Para hablarme de Glauber?

**Marta:** (ENFADADA:)  
¡Para hablarte de Glauber, sí! ¡De eso!  
(VUELVE A SUS PENSAMIENTOS)  
Estoy pensando en quitarlo de en medio. En hacer que lo maten.

**Carlos:** ¿A Glauber?  
(NIEGA CON VEHEMENCIA:)  
Me cae bien. ¡Ni lo pienses!

**Marta:** (RÍE:)

¡Pero bueno! ¿A ti qué más te da? ¡Si no es más que un personaje en una ficción que no oye nadie!

**Carlos:** (SE ENCOGE DE HOMBROS:)  
A mí me da lo mismo. Pero Julio te araña.

**Marta:** ¿Julio? ¿Quieres decirme qué pinta aquí tu hermano?

**Carlos:** ¿Cómo que qué pinta? ¡Si te oye cada noche!

CORTA EL AMBIENTE DE CAMPO UNA VOZ, QUE SUENA COMO DESDE UNA RADIO ANTIGUA.

**Narrador:** Cada noche.  
Capítulo vigésimo tercero.

REVERBERADO, SOBRE TRÁFICO DE COCHES ANTIGUOS, DOS DISPAROS Y, TRAS UNA PAUSA, UN TERCERO.

**Sargento:** (LEJOS, GRITANDO, AGITADO:)  
*Schnell! Schnell!*

**Mujer:** *Mein Gott!*

**Hombre:** *Is er tot?*

**Inspector:** (ACERCÁNDOSE E INCLINÁNDOSE:)  
Perdone, capitán. Déjeme a mí.

**Narr.:** El inspector se inclinó sobre el cuerpo inanimado. Examinó los rasgos, rígidos. Los ojos, privados ya de luz. Los labios, en un rictus contra los blancos dientes.

**Inspector:** (SUSPIRA)

**Narrador:** Suspiró.

**Inspector:** No es Glauber.

**Capitán:** (ALTERADO, CON FUERTE ACENTO ALEMÁN:)  
¿Qué dice usted? ¡Imposible! Lo venimos siguiendo. Sin perderlo de vista. No ha podido darnos el esquinazo.

**Inspector:** (MENE LA CABEZA. CONCLUYENTE:)  
No es Glauber. Glauber es pelirrojo. Un metro ochenta y nueve. Y este tipo es latino. Pelo oscuro. No tendrá más allá de doce años.

**SOBRE EL FONDO DE ESA MISMA ESCENA, REPETIDA A TRAVÉS DE LA RADIO:**

**DOS DISCRETOS GOLPES EN LA PUERTA**

**SEGUIMOS, CON SONIDO NATURAL LA ESCENA Y, LA RADIO, CON UN SONIDO ANTIGUO, DE FONDO.**

**Madre:** (LLAMA, MIMOSA, AL OTRO LADO DE LA PUERTA:)  
¿Julio? ¿Estás durmiendo? Te has dejado encendida la radio.

**Narrador:** (VOZ CLARA. MODERNA:)  
Lentamente, se incorpora en el lecho. No reconoce el sitio. Ojos azul acero. Pitañosos. Las manos grandes, duras. El corpachón no cabe en el pijama.

**Glauber:** (INQUIETO:)  
*Wo bin Ich?*

**Madre:** (PREOCUPADA:)  
¡Julio! ¡Julio! ¿Estás bien?

**Narrador:** Mírate. El calendario colgado en la pared. Objetos imposibles. La ventana. Los automóviles. La ropa. ¡No han podido cambiar tanto las modas! Nada a lo que puedas agarrarte. Nada, salvo tu rostro en el espejo. Y el miedo que se enrosca en esa voz.

**Madre:** (AL OTRO LADO DE LA PUERTA, YA CLARAMENTE ASUSTADA:)  
¿Julio?

**Narrador:** En ese extraño idioma que sale de la radio.